LA ORGANIZACIÓN OBRERA

ÓRGANO OFICIAL DE LA = FEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA :

Adherida a la Federación Sindical Internacional

Redacción y Administración : Rioja 835 : U. T. 102 Mitre

Subscripción mensual adelantada

Capital e interior .... $ 0.50
Exterior .... oro » 0.30

Número suelto: 10 cts.

PORTE PAGO

AÑO IV | Núm. 194 | PERIÓDICO SEMANAL — APARECE LOS SÁBADOS | BUENOS AIRES, AGOSTO 13 DE 1921

La Justicia vendida a los ricos

Las monstruosidades de Puerto Istueta, San Ignacio y Gualeguaychú

DOS PESAS Y DOS MEDIDAS

La desconfianza de los trabajadores por el funcionamiento de la complicada máquina de la justicia, se acentúa cada día más. En vano se empeñan los rotativos en rodear de una aureola de superioridad a esa institución y a sus hombres, como queriendo hacer creer que la justicia está por encima de los intereses y las pasiones, algo intangible, que discierne desde un plano inaccesible las incidencias mundanas.

Eso mismo se empeñan en hacer creer todas las clases conservadoras, convencidas de que si se desconfía de esa institución, peligra todo el organismo del Estado. Los políticos de todos los matices aseguran en sus programas que purificarán la administración de justicia, que a pesar de la propaganda artificiosa todo el mundo conoce por un mercado donde se cotizan los fallos.

Los jueces, fiscales, secretarios, camaristas, etc., no son seres incorpóreos. Viven como los demás mortales y son hijos del ambiente comercial de la burguesía. Sufren su influencia y están sometidos a ella por intereses y por la fuerza. De ella dependen y a ella sirven.

Un partido que se destaca con carácter revolucionario, se verá sometido al mismo sistema de injusticia que soportan los desheredados, y clamará desde el llano contra el prevaricato y toda clase de corrupción.

De ahí sus promesas de sanear la justicia, restablecer la ley y garantir a todos la aplicación de sus preceptos, sin distinciones odiosas.

Pero conquistado el poder, todo se reduce a un cambio de hombres. Se trasladan o substituyen los actores, o se suprimen algunos de ellos y se colocan en el mismo lugar a otros nuevos, y con la variante de hombres se sigue el mismo sistema, muchas veces agravado.

Es lo que sucede actualmente. La corrompida administración del régimen ha sido substituída, pero la justicia sigue siendo lo que era: una máquina pesada, pastosa, que no da sino beneficio al que se los compra.

No entramos a analizar situaciones de persona a persona, pues ello no nos preocupa. Miramos sólo en sus líneas generales los procedimientos y la acción de los empleados de la administración de justicia, por su aspecto de clase.

Imbuídos de ideas burguesas, acogen con benevolencia a cualquier criminal de su clase, dándole las mayores facilidades para la defensa y otorgando con suma prodigalidad libertades bajo fianza y si por casualidad se condena, la prisión a domicilio.

Así los crímenes más bárbaros quedan impunes. Asesinos de mujeres, torturadores de hombres indefensos y maniatados, se ven libres de todo castigo.

En cambio, cuando cae bajo las garras de esos instrumentos de la justicia burguesa algún obrero, y sobre todo si es por cuestión de la lucha, sobre ellos descargan despiadadamente, no sólo el peso de la ley sino también el de sus enconos que vienen reconcentrando desde la cuna contra la clase obrera.

A una familia burguesa no se la privaría del padre o del hermano, pero a una familia obrera se la priva sin escrúpulo del miembro más necesario, por un término que equivale a la vida entera.

Los criminales de Puerto Istueta huyeron con auxilio de las autoridades y vueltos a tomar, se encuentran con una justicia que tiembla ante esa carroña, monstruos repugnantes que no pueden merecer ni la conmiseración por sus fechorías horribles.

En cambio se aplica la tortura a obreros inocentes para encontrar los autores de la muerte de un adicto a la burguesía, realizada a tiros en medio del monte, sin crueldad ni refinamiento y exponiendo la vida frente a un hombre armado.

El contraste de lo que ocurre en Gualeguaychú es bastante significativo. A los asesinos que atacaron con todo cálculo el mitin obrero, se les absuelve, y el mismo fiscal pide para dos obreros acusados de homicidio la enorme pena de 25 y 17 años de penitenciaría.

El mismo fiscal, hay que hacer constar, fué el que pidió la absolución de los asesinos liguistas.

¿Cómo se explica esta dualidad? ¿En las condiciones morales del fiscal? Sea lo que fuere, prevaricato u odio de clase, ello revela la profunda corrupción de la institución de justicia, impregnada de un interés determinado, al cual sacrifica todo principio de derecho, todo sentido de justicia, y los mismos fundamentos de la ley, que debieron ser la igualdad y la equidad.

Los asesinos que tienen dinero y forman parte del bando burgués gozan de impunidad. En Villaguay, Gualeguaychú e Istueta se ha visto la prueba de ello y en mil incidencias que pasan inadvertidas en la vida ordinaria.

La corrupción de la burguesía ha llegado a su medula, a lo más delicado de su organismo. La sociedad de hoy, como la de los tiempos del feudalismo, tiene sus clases, sus cárceles, sus Bastillas, sus asesinos asalariados, todos los vicios y lacras de las sociedades caducas.

El proletariado debe tener listas sus fuerzas de asalto si quiere librar al mundo de tal oprobio.

No es con apelaciones, ni con recursos de orden legal que se cambiará la justicia. Aun cuando se volviera a cambiar todo el personal por otro partido, la corrupción adoptaría otra fase pero subsistiría.

El recurso supremo para concluir con tanta iniquidad, es derribar al sistema y reconstruir la justicia sobre una base de igualdad efectiva, en un régimen sin privilegios y sin infamias legalizadas y amparadas por los representantes de la ley.

La unidad

La tendencia innata de la organización es la unidad, quebrantada en varias formas, pero que se nos vuelve a presentar siempre como la única vía que nos coloca en un pie de acción ventajosa.

La F. O. R. A. así lo ha entendido y por el voto unánime y sin discusión inútil la ha acordado en su Congreso XI.

La lentitud de procedimiento de la otra entidad ha retardado la solución del problema que aquel congreso fijara en el término de tres meses.

Si ella se hubiese realizado, la reacción actual no se hubiese producido, o en caso de manifestarse nos habría hallado en situación de afrontarla en condiciones muy superiores.

Porque se la veía diseñarse es que se abogó por ella con más entusiasmo. Pero aun sin esa circunstancia igual habría contado con el voto de las delegaciones de la Federación O. R. Argentina, atentas a los problemas y la lucha de las clases por sobre otras cuestiones.

Los hechos se han producido en medio de una atmósfera de recelos y antagonismos que nos fueron funestos a todos.

Ahora, momentos de relativa calma, pueden pensar en ella todas las fracciones, y es hora de que se adopten actitudes claras y terminantes.

Una vez más veremos quiénes son los enemigos de la unidad y esta vez ha de ser para proceder con los culpables en forma de que carguen con el peso de sus propias culpas.

Enemigos de la unidad los hay como los hubo siempre, pero con menos fuerza que antes, porque la tendencia torpe del divisionismo ha ido decreciendo, sosteniéndola actualmente sólo algunos ciego aferrados a dogmas más funestos que los de las antiguas creencias religiosas.

Pero la generalidad del proletariado, que no quiere sacrificar su porvenir y sus grandes propósitos de emancipación, está en cuerpo y alma por la reintegración de las fuerzas organizadas en una sola institución de clase, porque uno es el proletariado, único es su afán de mejor vida y único también el procedimiento de lucha.

Contra la voluntad del proletariado no han de poder prevalecer los grupos secundarios, que si alguna misión tienen es la de propagar principios sanos que triunfarán en la medida que sean dignos, y no torpes antagonismos entre una clase que todo lo espera de una acción inteligentemenite organizada sobre la base de sus cuerpos profesionales, llamados a regir el nuevo orden del trabajo emancipado.

La era de los predominios de grupos ha terminado. La clase obrera es la que asoma, con el ímpetu de una nueva potencialidad social, ansiando romper las cadenas de la clase opresora y en modo alguno resuelta a aceptar las de un grupo por muy iluminados que se crean sus componentes.

No se trata de acciones de partido o de escuelas; es la lucha de clases la que se actúa, y la lucha de clases la realiza el proletariado desde sus órganos propios contra los de la clase enemiga.

Las tendencias son tales y tantas que cada vez se hace más difícil el predominio de una. Ni partidos ni sectas podrán subordinar a la acción proletaria.

Los que sinceramente creen ayudar a la lucha obrera con un modo especial de agitación de partido o secta, dueños serán de desplegar la acción correspondiente, o buscando auxiliares que lo acompañen; pero deben convencerse que eso no puede ser más que recurso o auxiliares de la contienda general, muy apreciables mientras no den lugar a reyertas internas, mas repudiables en cuanto sean materia de discordia y de escándalo.

Las clases han ido estableciéndose cada vez más sólidamente en sus posiciones, las que no pueden ser conquistadas con un acto individual ni parcial de una fracción.

Entran en juego las grandes máquinas de asalto y las batallas ocupan líneas inmensas, tan grandes que cada día se hace más indispensable coordinarlas internacionalmente para no dejar maniobrar con impunidad la reacción, que se inicia en un país y luego recorre, con la rapidez de las ondas sonoras, toda la superficie del globo, sin escapar este lejano país de la América del Sud.

La unidad reconciliaría al proletariado trayendo una era de paz interna, que tan necesaria se hace ahora para rehacer y vigorizar todo el organismo sindical, sin lo cual las esperanzas de una victoria decisiva son muy escasas.

Hablamos el lenguaje de la bondad y del buen sentido. Nos sentiríamos felices si estas palabras penetrasen y arraigasen en el alma de todos los trabajadores, pero si así no fuese, peor para el que se empeñe ciegamente en querer mantener un estado de cosas que cada día se hace más insostenible.

Peor para ellos, porque tendremos que proceder como con traidores sin miramientos ninguno.

No es posible ser bondadosos con los que hacen mal, sobre todo cuando el mal cae sobre los que no tienen culpa de los desaciertos y fanatismos o torpezas de los otros.

La unidad es un hecho inevitable. Puede obstaculizarse y hasta retrasarse —haciendo cantar victoria a algunos pobres extraviados,— pero no podrá impedirse, porque cuanto más oposición se le haga y cuanto más se le retarde, tanto más se sentirá su necesidad.

Y lo que ha de suceder, mejor que sea cuanto antes, para evitar la burla de los enemigos de toda clase.

Su Majestad se divierte

Mientras miles de madres lloran en España la muerte de sus hijos, su majestad la reina organiza fiestas en San Sebastián para beneficio de los heridos.

Mayor sarcasmo no puede concebirse. Frente a la matanza la diversión y la farsa caritativa.

Los hijos del pueblo que dan su sangre y su vida, objeto de la vejación de la limosna de la beneficencia.

¿Cuándo se pondrá fin a tanta farsa y criminalidad?

¡A la guerra!

Una cantidad de patrióticos Mambrús se han ido a la guerra de Marruecos. Realmente, la situación de España en ese territorio no es muy halagüeña, pero no creemos que alcance a requerir los auxilios extremos hasta el punto de que la colectividad hispana se vaya a marchas forzadas rumbo a Melilla.

No creemos tampoco de que el ejército de Alfonso XIII se refuerce mucho y pronto con ese aporte.

Nos parece que poco puede influir el coraje de estos expedicionarios sobre los acontecimientos bélicos del Riff.

Puede haber resultado un tonificante en la información de los sucesos, para cubrir el desastre con la hojarasca del valor clásico de los godos.

La noticia de la despedida entusiasta contrabalanceaba la atmósfera de la información telegráfica, nada lisonjera.

Realmente, la despedida era algo grande y el entusiasmo indescriptible entre los despedidos y sus agasajantes. Sobre todo en estos últimos, que rumiaban el célebre dicho: ¡armémonos y vayan!

Tanto era el entusiasmo, que de prolongarse la escena se iba a hacer necesario atar sólidamente y asegurar a sus actores.

Por fortuna, un fuerte silbato del vapor hizo dejar en suspenso las medidas de este orden que se buscaban aplicar.

Así, un centenar de Mambrús se fueron a la guerra dispuestos a abatir con sus fuertes brazos, en sus propias fuentes, el poder de las cábilas doblemente infieles hoy, que se atrevieron temerariamente a azotar al león de Castilla.

Y allá van, apuestos e hidalgos, animados por el valor que le comunican las generaciones pasadas con su sangre, sus leyendas impregnadas de estupendas glorias, dispuestos a defender al rey y a la bandera, en lo que sea necesario.

Si no lo fueran en Marruecos para matar moros, lo serían en la península para matar obreros, y en esto como en lo otro se sirve a la patria y al rey.

Eso pensarán los expedicionarios.

Mas no pocos hijos de la península pensarán que el sistema carcomido de España, mejor es que reciba esos golpes rudos que tiendan a disolverlo, para dejar lugar a la España nueva del proletariado, cansado de tanto crimen y de tanta corrupción.

Los legionarios van a sostener algo que debía haber caído hace mucho, para bien del género humano. Mejor así, pues desaparecerán con él, limpiando a la especie de sus ejemplares retardados.

Pero muchos de estos Mambrús estarán de vuelta para la Pascua o la Trinidad.

Cambio de local

La F. O. R. A. se ve obligada a cambiar de local, porque el burgués dueño de la casa, un tal del Valle, ha pedido la entrega de la misma, alarmado por la actitud de la F. O. R. A. en los últimos acontecimientos.

Los burgueses de la comisión de prensa de "La Vanguardia" han tenido así un imitador digno de ellos. Los burgueses no quieren prestar sus elementos para que puedan valerse de ellos los desheredados.

Es la vieja táctica de privar de trabajo al obrero consciente y revolucionario, aplicada durante muchos años, que se hace extensiva a formas que nunca habían adoptado, y cuyo ejemplo lo dieron los burgueses del partido socialista, negándonos su imprenta.

Bien, así como hemos buscado y encontrado casa edictora, también el aguerrido Sindicato de Ebanistas halló nuevo hogar para él y nuestra entidad.

La nueva morada es mucho más cómoda y mejor condicionada que la que abandonaremos.

La nueva fase de la reacción puede llegar a hacerse extensiva a todos los obreros y exigírseles a éstos el abandono de las casas que tan caras pagan. Si eso no se hace, es porque no tendrían a quien saquear con los altos alquileres en reemplazo de los desalojados.

Muy bien; nos resignamos a este otro zarpazo, pues a todo estamos acostumbrados y todo lo esperamos de nuestros enemigos.

Y hasta nos agrada, porque cuanto más se acosa y persigue al obrero, tanto más se conserva éste en su indestructible espíritu revolucionario.

La lucha interna

Una enorme tarea queda siempre por realizar, aunque sea mucho lo que se haga, porque siempre es más lo se debe hacer que lo que puede realizarse.

Se explica esto porque estamos en una etapa de formación de la fuerza, de la costumbre, de la moral, del espíritu de la clase nueva, que va así encaminándose al futuro cada vez más fuerte y más consciente, elaborando los elementos propios del nuevo estado social.

Todos los recursos, todas las energías e inteligencia dispuestas para la obra son pocas en relación a las que hay que emplear. Y como la obra es pesada y peligrosa, son pocos los que se disponen a afrontarla.

Pero, con todas las deficiencias, cuando la organización se dedica por entero a cumplir su misión, dada la escasez de sus recursos, realiza prodigios. Mucho se haría si no se le hiciese distraer sus fuerzas en luchas internas, promovidas por gente que pretende subordinar la organización sindical a sus propósitos tendenciosos.

No es posible combatir contra el enemigo exterior teniendo en nuestras espaldas quien nos hace fuego a traición por servir a causas malas. Necesariamente tenemos en esos casos que distraer atención y fuerzas en estas escaramuzas.

Pero habría una manera de burlar las asechanzas y maniobras de esa clase de enemigos, y sería la de que ningún obrero federado hiciese caso de las campañas internas promovidas contra los hombres colocados al frente de la lucha proletaria.

Si éstos no se sintiesen hostilizados por algunos de sus compañeros, hechos instrumentos de los intrigantes, no se preocuparían de éstos. Y seguirían su marcha como quien en su camino sintiese ladrar a los perros.

Aquellos obreros que se prestan entusiastas a secundar las campañas rastreras de partidos o sectas, hacen una obra de traición tan grande que de darse cuenta del mal que hacen, estamos convencidos que se arrepentirían.

Es el caso actual. Mientras la reacción arrecia por todas partes contra el movimiento sindical y se haría más necesario que nunca redoblar los esfuerzos contra ella, en vez de poder emprender una labor eficaz, nos encontramos envueltos en las guerrillas internas que levantan los que pretenden desde un partido o desde el parlamento guiar la acción proletaria, que es y debe ser ajena a toda política, de cualquier clase y color que ella sea.

El Consejo, por ejemplo, ha planteado una cuestión importante a los sindicatos, cuales son las jiras, para reanimar el interior del país, donde más se dejó sentir la reacción capitalista y gubernamental. Pero la atención de los federados está absorbida por las cuestiones internas promovidas en la forma más cobarde, secundadas por sus parciales y luchando entre sí damos lugar al avance del capital y sus ligas.

Se impone, para lo sucesivo, la adopción de medidas enérgicas contra todos los instrumentos de políticos, para tener a nuestras espaldas compañeros que secunden nuestra lucha y no traidores que nos claven el puñal envenenado de la calumnia alevosamente y a traición.

Así podremos combatir con más confianza y bríos, sabiendo que los desvelos no tendrán por recompensa los acostumbrados insultos y acusaciones falsas inspiradas por el enemigo.

Así los pocos recursos que contemos los podremos dedicar por entero a combatir contra el gran enemigo y sus instrumentos naturales, que son la ignorancia y la inconsciencia posesionados de nuestros propios hermanos.

Alcides ATAHUALPA.

NUEVO LOCAL

La nueva dirección de la F. O. R. A., "La Organización Obrera" F. O. Local y Sindicato de Obreros Ebanistas es

RIOJA 835 – Buenos Aires

donde deberá dirijirse la correspondencia en lo sucesivo.

¡No olvidarse de que hemos cambiado de local!

Imposturas de "La Vanguardia"

Una nueva impostura anotan en su haber los lacayos que escriben en el diario de la compañía Chertkoff.

El día 9 del corriente aparece engalanando sus páginas con las dos cartas de los obreros presos en San Ignacio—que aparecieron en nuestras columnas precedidas de un editorial sobre ese asunto—, y dice haberlas tomado del periódico "Nueva Senda", de Posadas, el cual lo reprodujo de nuestras columnas.

Eso no sería nada, pero es el caso que con toda frescura dice que "los que se han apoderado de la F. O. R. A. no han hecho ni dicho nada sobre ello".

Los eunucos de la casa Chertkoff, por tal de servir a sus patrones se someten a cualquier sistema de mentiras, aunque sus propias palabras sirvan para desvirtuarlos.

Si la casa reinante les pidiese que comiesen estiércol en defensa de la dinastía, lo harían sin titubear.

¿Y esa gente está en condiciones de moralizar, de depurar el movimiento obrero, ellos que están podridos por el servilismo y la abyección más baja?

El movimiento obrero se depura por sí mismo, y lo hará excluyendo cada día más la influencia corruptora del chertkoffiianismo.

En esta obra de depuración deben estar empeñados todos los obreros conscientes que conozcan la misión del Sindicato y desean la emancipación proletaria.

Alegrías burguesas

La satisfacción que experimentan los que viven a costa de los productores, cuando éstos en una lucha parcial o general no han podido conquistar lo que se proponen, es propio de moribundos que el doctor aún le pronostica algunos días más de vida.

Comprenden que los trabajadores no cuentan aún con las fuerzas suficientes para dar la batalla final, de cuyos resultados podrán hacerse dueños de sus propios destinos.

Todavía pueden los parásitos y burgueses reir y gozar de su situación de seres privilegiados; mas deben tener la seguridad de que ello no ha de ser eterno...

La clase trabajadora, a medida que va capacitándose y sintiéndose fuerte, no ha de detenerse hasta materializar sus propósitos de emancipación.

La lucha entablada desde la organización sindical, donde sus componentes obreros y activos militantes se sacrifican sin tener en cuenta sus propias vidas, convencidos que la causa que defienden está por encima de sus intereses personales, es digna de tenerse en cuenta porque con esa labor realizada, con la acción perseverante e inteligente, va construyendo una sociedad nueva de libertad y trabajo.

La organización capitalista, frente a la organización obrera, podrá hoy, por contar con mayores elementos de lucha, derrotar en los lugares que aún no han consolidado sus fuerzas a los trabajadores, pero no por esto el futuro le corresponde.

El sacrificio y la acción conjuntamente con la propaganda no ha de ser estéril. La semilla ha de brotar con más vigor y día llegará en que no ha de haber fuerza suficiente para derrotarla. La clase obrera organizada sindicalmente ha de imponerse en definitiva derrotando de una vez por todas a su enemigo histórico: el capitalismo.

Pueden vivir aún, gozando del resto de vida que le queda, pero no podrán evitar jamás que la clase obrera cumpla su misión histórica.

El que ríe último es el que ríe mejor y más...

A. V.

Repetto al descubierto

¡DICE QUE LLAMARA AL VIGILANTE

El individuo de malos antecedentes que actúa de director de "La Vanguardia", acaba de rematar su actitud con una demostración de cobardía que lo coloca a la altura del último afeminado.

Todos conocen la polémica promovida por ese diario, que día a día sale cargado de embustes.

Uno de los hombres detractados por el individuo diputado Repetto, es el doctor Julio A. Arraga, persona que tiene amistad y vinculación con los obreros, pero del cual no hay nada que decir, a no ser que cuando se le ha buscado para que preste algún servicio en emergencias especiales, lo ha hecho sin imponer condiciones ni pedir recompensa de ninguna clase.

Ha bastado esa relación con los obreros y algunos servicios prestados, para que las culebras que escriben el diario socialista volcaran sobre su nombre todo el veneno de sus lenguas ponzoñosas.

El doctor Arraga soportó durante dos meses la carga de insultos. No contestó creyendo que se convencerían los calumniadores que estaban en error. Pero continuó la campaña del órgano socialista hasta determinar al doctor Arraga a dirigirse a la redacción del diario y allí hizo entrega al portero de una carta para el individuo Repetto, el cual, oculto en la cueva, le hizo contestar que le enviaría la respuesta.

El ofendido que esperaba en el zaguán de la casa, no pudo tener la poco grata satisfacción de verle la cara al infame calumniador.

Para mayor claridad del asunto damos a continuación las cartas aparecidas.

La carta adjunta y dirigida al doctor Repetto, fué llevada por mí personalmente al diario "La Vanguardia", donde encontré un portero a quien se la entregué manifestándole que le dijera al doctor Repetto que el doctor Arraga esperaba la respuesta en el zaguán.

El doctor Repetto no se presentó y me mandó decir con el guardián que después me contestaría.

He esperado hasta hoy la respuesta que me ofreció por el portero.

El doctor Repetto después de portarse como un despreciable cobarde no atendiendo a mi invitación, continúa calumniando a la distancia, lo que me obliga a publicar la carta adjunta que sin la contumacia de él, la hubiera mantenido en reserva. Cargue el doctor Repetto con las consecuencias de la publicidad.

La carta a que se hace referencia en la transcripta, es la siguiente:

Buenos Aires, Julio 20 de 1921.—Doctor Repetto: Traidores, carneros, ladrones y una chusma irresponsable son las personas que usted utiliza para lanzarme las más viles y despreciables calumnias.

Es usted un canalla miserable, indigno de que le traten los hombres de bien.

Indíqueme sitio y hora si desea que le repita en persona, lo que afirmo en ésta.—(Firmado): J. A. ARRAGA, Córdoba 967."

La actitud de comadre de conventillo del individuo diputado Repetto ha tenido su merecido.

Ha quedado como un cobarde y un charlatán.

Pero no se dió por satisfecho, porque es un cara-dura a prueba de maza, y salió diciendo que podía enjuiciar al valiente contrincante por sus fueros de diputado... ¡Qué valor!...

¡Podía también haber llamado al vigilante!

Y "La Vanguardia" dice que no es en el zaguán donde estuvo esperando el agraviado sino en la puerta...

¡Porque si hubiese sido en el zaguán!, dirá el chueco de la cabeza...

¡Quién diría que a esos pobres Cacasenos hay quien los considera talentos y prohombres... padres de la patria y representantes del pueblo...

Dignamente está representada la democracia con esos vulgares marimachos.

Derecho de defensa

Carácter de la F.O.R.A.

Art. 2º—La F. O. R. A., en virtud de las variadas tendencias ideológicas y doctrinarias sustentadas por los obreros afiliados a las organizaciones federadas, es una *institución completamente autónoma*. Con el fin de mantener la unidad orgánica, material y moral entre los trabajadores, necesaria para realizar los propósitos enunciados, sostiene:

a) Su absoluta prescindencia frente a las tendencias ideológicas y partidos políticos;

b) El *derecho exclusivo de los afiliados* a hacer propaganda por sus especiales puntos de mira, en lo que respecta a la organización, teniendo en cuenta que esta libertad no puede ser restringida ni coartada, *siempre que ella no se haga a base de diatribas, calumnias o de difamación de los principios y acción de la F. O. R. A.*

(De la "Carta Orgánica" de la Federación Obrera Regional Argentina).

PRESCINDENCIA DEL PARTIDO FRENTE A LA ORGANIZACION OBRERA

El inciso b) de la Carta Orgánica de la F. O. R. A.—transcripto en el acápite de este artículo,—coincide en cierto modo con la resolución que tomó el congreso que el partido Socialista celebró en Avellaneda, en el teatro Roma. Aquél y ésta determinan en forma clara que "son los federados" los únicos facultados para hacer propaganda y mantener una orientación dada a sus respectivos sindicatos. Se ve, pues, que los "afiliados socialistas obreros tuvieron en aquella sesión la intuición de que no es el partido, ni su órgano oficial, los llamados a hacer propaganda en las organizaciones; sino que son ellos los que deben preocuparse de esas cosas. Esto significa para nosotros que los obreros, aun siendo socialistas, se saben capaces de bregar por sus ideales.

"La Vanguardia", sin embargo, con la malhadada campaña emprendida desde el día 16 de junio próximo pasado, no sólo desconoce dicha capacidad en los afiliados al partido, sino que ha desconocido, también, la resolución de "prescindencia" que éstos tomaron en el congreso precitado.

Se repite, en este caso, un fenómeno de óptica: los intelectuales pretenden, como siempre, ser más capaces que los obreros para dirigir y orientar la marcha de los sindicatos. Ellos, que se hallan al margen de la acción sindical, que la observan de lejos, tienen la tonta petulancia de querer inmiscuirse en las cosas que no conocen: en prejuzgar las intenciones que han inducido a los obreros a tomar determinados acuerdos y, por último, en poner en tela de juicio la moralidad de los camaradas más destacados del movimiento sindical.

¿A qué obedece esta conducta?

¿Será porque la dirección de "La Vanguardia" ha deducido que no convenía ceñirse a la resolución que respecto a la organización tomara el partido? Si es así, ¿qué interés tiene Repetto y los que lo secundan en tan ingrata tarea, en desconocer una resolución tan importante?

¿Se considerará quizá más capaz que todo el partido para determinar la ruta que éste debe seguir, malgrado todos los congresos habidos y por haber?...

Estas reflexiones están hechas para los obreros socialistas, para aquellos que sin estar ofuscados por el fanatismo, sepan juzgar imparcialmente la conducta extemporánea de "La Vanguardia". La decantada prescindencia del partido frente a la organización obrera, no ha sido respetada. Y como si esto no bastara, como si esto fuera poco, se pretende desprestigiar a los militantes más activos de las organizaciones, especialmente a los que integran el consejo federal de la F. O. R. A.

Todo esto resulta ridículo ante la acción diaria y permanente que realizan en los sindicatos—y en la misma institución nacional de los trabajadores,—los socialistas, sindicalistas y anarquistas obreros.

"La Vanguardia" ha perdido el equilibrio, cosa que conducirá al partido que representa a un verdadero callejón sin salida.

Por encima de todos y de todo, los obreros que integran la F. O. R. A. han de mantenerse unidos, bregando sin cesar por la santa causa del trabajo.

PRESCINDENCIA DE LA F. O. R. A. FRENTE A LAS TENDENCIAS IDEOLOGICAS Y PARTIDOS POLITICOS

A pesar de todo lo reseñado, "La Vanguardia" — un tanto irónicamente sin duda alguna, — tiene el tupé de manifestar a boca llena que el órgano de la F. O. R. A., **La Organización Obrera**", no respeta la prescindencia que determina el artículo 2º inciso a) de la Carta Orgánica.

Algunos socialistas,—muy pocos afortunadamente—haciéndose eco de dichas manifestaciones, sostienen el mismo criterio.

Como puede verse, esos ciudadanos confían demasiado en la "campaña sincera" y de saneamiento "gremial proletario" que iniciara para su desgracia el órgano citado. Y, lógicamente, repiten el mismo disco, haciendo acerca de la prescindencia de la F. O. R. A., afirmaciones despampanantes. Esa es la causa por la cual me he visto obligado a transcribir literalmente el artículo 2º de la Carta Orgánica,—a los efectos de que no incurran otros en el mismo error.

Interpretando fielmente el alcance que aquél tiene, no se harán, indiscutiblemente, juicios desatinados.

Con tal propósito, haré algunos comentarios al artículo en cuestión, sin perjuicio de probar más adelante que tanto el Consejo Federal de la F. O. R. A. como su órgano oficial **La Organización Obrera**, han mantenido en toda ocasión su absoluta prescindencia frente a las tendencias ideológicas y partidos políticos.

Ahora bien; en el primer párrafo de la cláusula mencionada, se afirma con claridad meridiana que la Federación Obrera Regional Argentina es una **institución completamente autónoma.**

Si se sabe lo que es autonomía, puede entenderse fácilmente que la entidad central para mantener su cohesión y unidad, debe obrar independientemente de todos los grupos ideológicos y partidos políticos.

Estos, por ende, no pueden inmiscuirse de ninguna manera en el engranaje interno de la F. O. R. A.

Si así no ocurriera—dando puerta franca a alguno de aquellos,—no sólo degeneraría el principio autonómico que con orgullo sustentamos, sino que los grupos y partidos restantes combatirían fundadamente tamaña transgresión. ¡Véase, sino, cuan grande es el recelo de la hoja socialista toda vez que la F. O. R. A. por asuntos relacionados con su acción y desenvolvimiento, realiza alguna gestión ante los poderes constituídos... que por un mero accidente de la historia política de este país, están formados por hombres de un partido como lo ha sido por otro antes.

Si lo dicho no fuera suficiente para convencer a algunos militantes o ciudadanos, ahí está el inciso a) del mismo artículo que corrobora mi afirmación.

Pasemos ahora a probar cómo la organización central de los trabajadores ha sostenido en todo momento la aludida y mentada prescindencia.

En primer término, he de citar la histórica y memorable batalla que, después del IX congreso, la F. O. R. A. hubo de sostener contra los quintistas, que pretendían a toda costa embanderar la organización obrera. En esta campaña, dicho sea de paso, en este paréntesis, el diario "La Vanguardia" se manifestaba completamente de acuerdo. Sin embargo... ¡cómo cambian los tiempos!, en la actualidad el órgano citado publica en sus páginas todas las sandeces y falsedades que le envía el "consejo" de la Federación comunista, compuesto, como se sabe, por hombres irresponsables y divisionistas.

Además, el Consejo Federal de la F. O. R. A., velando siempre por la independencia y unidad de los sindicatos, solicitó al comité ejecutivo del mismo partido Socialista tomara alguna resolución respecto a la propaganda que realizaba un "comité" constituído por afiliados socialistas. Y el partido, como no se habrá olvidado, sancionó la disolución de dicho comité, por creer también, que la obra de éste no estaba en concordancia con la que especifica la carta orgánica de la F. O. R. A.

Por otra parte, la campaña de la institución nacional contra el proyecto de ley-mordaza—en la cual colaboraron los partidos socialistas,—demostró en cierto modo que la organización obrera no puede ni debe estar supeditada a los caprichos de los legisladores y gobernantes... por más radicales que éstos sean.

Cuando la prensa mercenaria y burguesa se hizo eco de un rumor circulante, con el cual se insinuaba que la F. O. R. A. obraba a impulsos de los "agentes alemanes", en seguida se publicó un rotundo desmentido, donde se demostraba la capciosidad de dicha especie capitalista.

Y, por último, el reciente movimiento general, cuando "La Epoca"—el órgano de los ministros del P. E., según "La Vanguardia"—dió a sus lectores una falsa información, tendiente a quebrar el movimiento, los miembros del Consejo Federal de la F. O. R. A. publicaron un suelto para poner en guardia a los trabajadores y deshacer como se merecía la intención malévola e interesada del órgano oficioso u oficial.

Y así por el estilo podría seguir citando cosas y casos para demostrar que se tiene mucha ceguera cuando se afirma que la F.O.R.A. no es prescindente con todos los grupos y partidos.

Lo ha sido y lo es; y si hoy **La Organización Obrera**, ejerciendo el derecho de defensa, publica en sus columnas artículos y sueltos que no agradan a los "socialistas" de "La Vanguardia", no lo hace, no, por el prurito de combatir al partido. El órgano de la F. O. R. A. es muy respetuoso de la prescindencia; pero ésta no debe dar lugar a que algunos crean que aquél debe callar cuando se difama y se calumnia a los militantes más destacados de la organización. Sería una imbecilidad creer semejante cosa.

La F. O. R. A. y su órgano oficial están en el deber de combatir a todos los que la combatan.

Teodoro D'AQUILA.

Comite Pro Unidad Obrera

En la reunión celebrada por este comité el día lunes 1º del corriente, se acordó, después de considerada la labor del mismo, que en virtud de la determinación del consejo federal de la F. O. R. A. (Comunista), que emplaza a los sindicatos que responden a dicha entidad a que se expidan en el asunto Unidad Obrera para el 15 del actual, suspender hasta que se conozca la respuesta definitiva de la F. O. R. A. (Comunista), nuestras actividades en el sentido de reemplazar su consejo federal por la designación de delegados representativos de varias de las organizaciones de más prestigio que forman parte de dicha F. O. R. A., a quienes ya se había solicitado su cooperación, obteniéndose de las que contestaron, un resultado favorable.

En cuanto a los delegados de la Federación de Obreros en la Industria Metalúrgica y Sindicato O. de la Industria del Calzado (ambas autónomas), quedan en substitución de los representantes de Conductores de Carros y Obreros del Puerto de la Capital, que hasta la fecha han guardado silencio. Los reemplazantes, por su capacidad sindical y numérica, figurarán ante el proletariado de la República tan dignamente como los ausentes.

Reforzando la muralla china

Al cúmulo de impedimentos legales vigentes, el poder ejecutivo acaba de agregar otro decreto con el cual los cónsules argentinos quedan autorizados para requerir la ficha personal de todo emigrante europeo que quisiera dirigirse a nuestra libérrima república.

¿El motivo? Hacen más severa la selección y evitar al mismo tiempo que con la ola inmigratoria de los trabajadores europeos, vengan al país lisiados de guerra.. Si de ello se tratara, lo mejor sería imitar a Estados Unidos, interrumpiendo la entrada a todo inmigrante. Sería la única manera eficacísima de impedir el ingreso al país a esas lisiaduras peligrosas y por causar, porque la guerra todavía no ha terminado aún.

Hablando claro, lo que el gobierno del radicalismo previsor teme, son los lisiados de bolshevikismo.

Es tanto el terror pánico que éste inspira, no sólo a la burguesía argentina sino a la de todo el mundo, terror cuya justificación acreciéntase con el acercarse del cuarto aniversario de la victoriosa revolución soviética.

Los gobernantes burgueses, aquí como en todas partes conocen mejor que nadie las condiciones de Rusia y saben a qué obedece ese clamoroso espantajo que se viene agitando alrededor del hambre, cólera y demás patrañas. Ellos saben que en Rusia la situación tiende a normalizarse merced al nuevo régimen de los soviets, mientras que en Inglaterra, Francia o Estados Unidos la crisis postbélica sigue su curso fatal. Si el capitalismo de las tres más grandes naciones del mundo se ha demostrado impotente o nada hace para terminar con las consecuencias de la tremenda guerra, ¿qué será de las naciones menores? Sobre esto, los cables y la prensa burguesa guardan prudentemente el silencio y si algo dicen es para quitarle toda gravedad. En cambio, contra Rusia bolsheviki estiran sus calumnias hasta el ridículo.

Volviendo al decreto del excelso gobierno de Irigoyen, consideramos que con las leyes sociales de residencia, etc., la muralla china queda completada. Rodeada de ella la burguesía argentina, es cierto, hállase bien defendida. Los consulados argentinos de hoy en adelante vendrán a ser especie de puestos avanzados tendidos por toda la tierra para cortar el paso al bolshevikismo: lo reclama la lógica previsora de los intereses creados. ¿Y el bolshevikismo de adentro?

Si la muralla cede o la exterminación resultase más dañina que el mismo triunfo del bolshevikismo criollo, nadie podría inculpar de ello a la sabiduría del ínclito radicalismo.

¡Pobre máxima de Alberdi!

A tanto llega la estrechez de los egoísmos conservadores de unas cuantas familias pudientes, las cuales parecen preferir la despoblación del inmenso territorio a un peligro de sus privilegios.

Por fortuna, los obreros organizados nunca creímos en las promesas radicales, ni aun en los momentos obreròfilos del loyolesco y sanguinario presidente.

Podría también ser que con este decreto, el verdadero propósito del gobierno argentino, tal vez más que a una superselección inmigratoria tienda a represalias contra Italia, cuyos gobernantes pretenden garantías formales antes de reabrir el cauce de la emigración italiana al Río de la Plata. Represalias que por otra parte haríanse extensivas a toda afirmación pesimista como las hechas en Estados Unidos por el general Badoglio alrededor de la crisis que nos afecta desde 1913.

La prensa nacionalista criolla de mayor figuración, generalmente siempre lista a defender el "buen nombre" argentino, calla. ¿Aconsejada por la prudencia? Allá ella. Lo mismo ha hecho con el decreto que nos ocupa. Quiere decir que en cuanto a represalias, están de acuerdo la "causa" o el "régimen".

RADEMAL.

LA PAJA EN EL OJO AJENO

Hay políticos tan audaces, que acusan ferozmente a un obrero sospechado de formar parte de una agrupación política con la cual nada lo liga. Basta la sospecha para hacer falsas imputaciones.

Pero es el caso que esos acusadores, no sólo hacen lo mismo que el imputado, sino mil veces peor.

Actúan en política descaradamente, son candidatos de su partido para diputados y concejales, ocupan la tribuna política y en la prensa y en el sindicato tratan de servir dócilmente a sus señores y amos dueños de la agrupación a que pertenecen.

Eso se llama **ver la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio...**

Proponemos que se **prohiba** actuar en política a todos los federados.

¿Quiénes protestan? Aquellos que quieren desollar a los obreros sospechados de políticos.

La organización en San Ignacio

El día 13 de junio del año ppdo. fué iniciado el Sindicato Obreros de San Ignacio (Misiones) por el denodado y fogoso luchador Luis Lotito. A oír su enérgica y cálida voz, sus incontestables razonamientos de militante del gran ejército que romperá las cadenas de la esclavitud, estaba un crecido número de oyentes. Tal vez el valiente compañero se haya equivocado si pensó que todos serían voluntarios el día de la llamada y fieles todos hasta la muerte.

Sin embargo, no sembró en vano; de aquella multitud de conscriptos resulta ahora algunos soldados nobles y leales, tal vez héroes mañana, pues la organización y el entrenamiento tenían que dar buen resultado.

El secretario nombrado fué el excelente compañero Eusebio Mañasco, el cual ha tenido una actuación valiente y abnegada; pero tuvo poca precaución al seleccionar el personal subalterno para dirigir las compañías, y se lanzó al combate, contando con el número y fiado en su arrojo y voluntad para la lucha.

Se olvidó también de consultar la intendencia, sobre provisiones de boca, y el mayor número de sus soldados eran conscriptos inexperientes y faltos de voluntad para la lucha, pero si atentos al toque de racionamiento; por lo tanto, cuando comenzó a escasear en su cuartel la provisión de boca, comenzaron las deserciones.

Digo provisiones de boca, porque las otras jamás nos faltan, pues luchamos con las armas de la razón y la justicia contra los wínchesters y ametralladoras de nuestros adversarios.

No había secretos ni planes de combate que no fueran públicos en asamblea general en plena plaza, pero si tuvieran reuniones privadas o planes de ataque, no serían secretos para el enemigo, pues estaría al corriente por muchos medios.

Hubo gente que aparentaba mucho bueno, pero cuando se presentaba el momento de la lucha fueron inválidos para ir al frente. Así nosotros tenemos en nuestro ejército comunistas sin comunión espiritual alguna que no sea el "modus vivendi" que les conviene; existen también anarquistas de bombos y platillos, todos estos parlanchines de cafés y tabernas que dicen debían hacer esto o aquello y ellos no hacen nada; sólo esperan que los otros lo hagan para ellos tomar parte en el festín de la victoria.

Yo no he sido de los que tanto le aplaudían al compañero Mañasco, pero tampoco le combatí, a no ser algunas observaciones hechas personalmente y a sus compañeros íntimos; pero no es enemigo aquel que nos observa algún error; al contrario, nos enseña el modo de corregirlo, pues no hay mortal que no caiga en yerro. Sin embargo, yo, aun cuando parecía que me mantenía indiferente a la causa, mi aparente independencia la juzgué conveniente. Así estudié a fondo el personal, al mismo tiempo que jamás perdí la oportunidad de restarle fuerzas al enemigo, sosteniendo con ellos acaloradas discusiones las cuales me acarrearon enemigos, que me honro en tenerles por tales; pues ni de los que escalaron la pendiente del vicio infame para subir a las cumbres, ni de los que hoy se arrastran en el fango de la mansedumbre, para implorar una sonrisa de sus amos, no preciso. Lo que preciso es de las lecciones de aquellos compañeros altivos, nobles y heroicos que tratan de escalar la montaña a fuerza de sacrificios, para desde lo alto de esa roca que ahora amenaza aplastarnos, abrir sus brazos bienhechores y recogernos como hermanos a todos en cariñoso y fraternal abrazo.

Es de la boca de esos revolucionarios que preciso oir su vibrante y cálida voz, es de su bien templada pluma que preciso leer sus escritos y no escuchar ni leer discursos que huelan a parlamento ni clericalismo, ni tonterías de beodos en las tabernas; que apoyan a éste o a aquél, según el tamaño de la copa que pagan.

Pues yo, que no fuí de los que estuve a su lado cuando parecía sonreírle la victoria, me presenté cuando se aproximaba la derrota, cuando desertó la mayor parte de su ejército pasándose a las filas del enemigo; cuando la liga patronal se envalentonó y parecía destruirlo todo.

Fué en ese momento que yo rompí mi silencio, pasando de la reserva al frente de batalla, tratando de ocupar el lugar de peligro al lado de los pocos leales defensores que le quedaban titubeando entre seguirle o abandonarle.

Sobre Mañasco cayeron las calumnias, las persecuciones, y yo lo que he observado es lo que arriba he explicado: sus errores son sencillos, por lo tanto disculpables. Que no tenía vocación oratoria, dicen algunos, y que hablaba guaraní, otros. ¿Acaso querrían en estos nuestros asuntos un tribuno como Castelar?

Pues yo, que no comprendo el guaraní, estaba satisfecho de que se hiciera entender de los otros; además, para la razón y la verdad no se precisa gran oratoria; para mentir estudian los parlamentarios a fin de confundirnos.

Que vuelva pronto al frente de un grupo de leales soldados que le esperan, es el deseo de éste que espera con ansia el momento de probarle que estoy dispuesto a ocupar el lugar de peligro que me designe cualquier compañero de la revolución social. Ultimamente digo que su lealtad y honradez es intachable y su amor por la causa que defendemos está comprobada.

Lo demás es inherente a todo mortal. Por lo tanto, sus detractores pierden el tiempo en cosas nimias y nosotros necesitamos unión y lealtad.

Alfonso GARCIA.

Los Trabajadores y la Política

El gato, cuando se siente acariciado se entrega tranquilamente al sueño reparador, pero si llega a dudar de la mano que le acaricia, o lejos de agradarle la tal caricia, le molesta, entonces su instinto de fiera y desconfiado, aparece, abre los ojos y muestra las uñas prontas al arañazo defensivo.

Así ha ocurrido con los gatos burgueses del senado; tuvieron en su seno a un miembro con rótulo de socialista; mientras el rótulo no dijo ser otra cosa que rótulo, y la obra del aludido legislador fué colaboración que en nada lesionaba la base del régimen capitalista, todo fué bien; pero en cuanto el referido hombre público hubo de manifestar sus simpatías y su adhesión a la doctrina marxista en su más amplio significado, se acabó la confianza del gato y el arañazo sucedió.

La tan mentada democracia burguesa y de la cual están bastante enamorados los socialistas, ha quedado al desnudo mostrando su impudor hábilmente ocultado durante un tiempo; y la "soberanía del pueblo" a la altura de un poroto. Bastó la decisión de 20 o 25 hombres para anular la voluntad de dos o tres decenas de miles de votantes que llevaron a Iberlucea al senado.

Este triste final de la "inmunidad" parlamentaria, debieran tenerlo en cuenta también los compañeros del partido Comunista, que nos dicen que único fin de su intervención en política es el de valerse de la "inmunidad" de que gozan los legisladores, para así recorrer el país libremente y difundir el credo revolucionario. Ya está visto con que facilidad se suprimen todas esas prerrogativas; cuando la burguesía advierta el menor peligro, mandará al tacho todas las "inmunidades" imaginarias, si es que antes no imita a sus cófrades de la "nunca bien alabada república de los Estados Unidos de Norte América", que rechazaron al incorporarse a varios diputados electos por el partido socialista. Los derechos del obrero, según el criterio de nuestros mandatarios, terminan allí donde asome el menor peligro para el privilegio de los ricos, a menos que choque con una bien cimentada organización de los trabajadores, que en este caso pesará mucho más que cualquier partido político por avanzado que se denomine. Además, es bueno recordar a los compañeros comunistas, que los revolucionarios que hoy dirigen los destinos de Rusia no necesitaron inmunidades para propagar el ideal emancipador y que por el contrario, aquellos que quisieron valerse de la mentida inmunidad que otorgaba el zar a los diputados a la duma, fueron los que en un principio hicieron peligrar la fuerza de aquel grande acontecimiento (socialistas revolucionarios, menchevikis, etc.).

Este botón de muestra, debería ser suficiente para convencer a los trabajadores de que no vale la pena perder el tiempo en dedicarse a la política, pues la poderosa arma del sufragio universal que nos entregaron los burgueses, no resulta tan "poderosa" en la práctica: ellos antes reservaron para sí una formidable coraza, contra la cual se estrellarán todos los golpes dados con esa "arma", que ya está mellada.

El único puesto de combate de los asalariados está en el Sindicato, donde para actuar en él no se necesita más inmunidad que una fuerte y clara conciencia de clase. ¿Hay errores? Se corrigen. ¿Hay malos manejos? Se acusa. Pero sabemos que estaremos frente a frente en todo momento con el estado y capital. Nuestra lucha será siempre ilegal. ¿Esperamos que nuestros enemigos vengan a ayudarnos a derrocarles?

El caso este del despojamiento de la investidura parlamentaria al senador socialista, no es otra cosa que un audaz golpe político, que no debiera interesarnos en nada, si no fuera la lección que da al pueblo trabajador y más aún, se sostiene que fué por la emisión de "tales ideas", es decir, porque hubo de manifestarse revolucionario. Y esto, ¿a quién corresponde? ¿No fueron a presidio los redactores de "Bandera Roja" por la misma causa?... ¿No somos tomados presos todos los días anónimos obreros por igual motivo?

Chivilcoy.

GERMINAL.

Un concepto

En "La Vanguardia" del 23 del mes ppdo., aparece una correspondencia de su corresponsal en Río Cuarto, donde, por el hecho de haber asistido a una reunión de "radicales"—dice—es fundamento irrefutable para justificar la arbitrariedad (según estos hombres preclaros) del rechazo de la credencial que como delegado de un sindicato llevaba al seno del Congreso de La Plata, el actual diputado Muzzio.

Estos argumentos de los teóricos sistemáticos son tan comunes en sus propagandas electorales, que tienen sus efectos contraproducentes a los fines perseguidos, por cuanto no hacen sino retratarse de cuerpo entero, en el absoluto personalismo de sus hombres, que ha venido a substituir lo que en otro tiempo pudo ser un principio político de partido.

¿Estos hombres desconocen el sistema de organización de nuestra F. O. R. A.? No, y bien saben ellos que dentro de su seno militan hombres de todos los matices políticos, como también de todas las teorías ideológicas, porque ellas en el Sindicato no rozan jamás, no chocan nunca, cuando se antepone a todo esto el principio económico que nos une, pero cuando el partidismo de una creencia o el sectarismo de una teoría, transforma al individuo en un aparato automático del mismo, se produce, por obra de la inconsciencia, lo que actualmente está sucediendo.

En el XI Congreso, ¿fué acaso elemento radical el que rechazó al diputado Muzzio? No; y si hay dudas de ello, están las actas, donde constan por votación nominal, los delegados que en representación de sus sindicatos lo hicieron con la plena conciencia del deber impuesto, libres de perjuicios, ajenos a conveniencias partidistas, sin mandatos de amos, caudillos ni pastores, sino con el concepto amplio e intergiversable de un principio netamente sindical.

Efectivamente, fuí uno de los que se opusieron a su aceptación, si; pero no lo hice por político, ni por interés de partido, sino velando por un principio fundamental: porque no era posible dejar sentado en aquel congreso un precedente que sería para el futuro la muerte del Sindicalismo, que para mí vale más que todas las agrupaciones políticas, sea cual fuere el rótulo con que se presenten a disputar el derecho que como obreros nos corresponde sólo y exclusivamente legislar.

Esta teoría sustentada como base y principio, fué extensamente expuesta por los distintos delegados que hicieron uso de la palabra en aquel entonces, y mi argumentación fué arrancada por las propias manifestaciones del diputado Muzzio, que tuvo la debilidad política de expresar en pleno congreso obrero, al hacer su defensa, que su partido ya sabía que se produciría ese debate y que lo habían querido promover, es decir, que el partido político socialista, quiso entorpecer la labor del Congreso, sembrando el confusionismo en las organizaciones obreras allí representadas, para continuar luego con intrigas y calumnias, en su vocero "La Vanguardia", hasta el extremo de pretender suplantar el nombre de Sindicato, porque su sola enunciación perjudica a sus intereses de partido, por el de "gremio", que no es sino sinónimo de conservatismo y muy en concordancia con el principio político del socialismo nacionalista que sustentan a base de sometimiento incondicional, al criterio absoluto de sus dirigentes.

Los principios y teorías no son sino el análisis que los hombres hacen en el gran libro de la vida, bajo un aspecto sociológico y por ende deben tener un carácter aplicativo en la vida práctica, porque si todo ello quedara eternizado a la teoría solamente, deduciríase que se preconizó una utopía o un lirismo.

De ahí resulta que la política sólo es ciencia para los partidos, pero para las organizaciones obreras no, y como estas últimas marchan impulsadas por leyes naturales, que determinan su acción a cada paso, los hechos que irremisiblemente deben producirse, van dejando al descubierto lo inestable, lo que es artificial, lo que es ficticio, y es de ahí que todo el suntuoso edificio levantado a base de teorías exclusivamente por el partido político socialista, va desvaneciéndose por sí solo, como lógica consecuencia de ese principio sociológico que viene rigiendo la marcha de la sociedad.

Es por ello que, cumpliendo automáticamente las órdenes de sus pastores, rompen lanzas contra un "grupito", al decir de ellos, pero que, en realidad, es contra la organización, porque el sistema de nuestra constitución sindical no llena las aspiraciones del partido.

Dirigen sus ataques contra los hombres que no les son sumisos y por el contrario, dentro de las organizaciones obreras son el alerta centinela que les da la voz de alto cuando quieren llevar a éstas al plano de su política partidista.

De ahí que les estorben los hombres altivos, los no impresionables, los que ven en un plano muy inferior la política de partido; los que no se fanatizan por nadie ni ante nadie; los que son capaces de desenmascararlos en público y en privado; en fin, a todo ese numerosísimo "grupito" que ha sido y será siempre la eterna pesadilla de los socialistas políticos, porque ese "grupito" les cantará siempre lo que el poeta a la montaña: "Y me envidiarás, sin duda, porque yo sé cantar y tú eres muda".

Por ello entiendo, compañero director, que no hay debate posible con los sectarios, como no lo hay con los fanáticos y mucho menos con estos suspicaces caudillejos, que quieren eternizarse viviendo llenos de prerrogativas en una sociedad que simulan detestar, explotando la credulidad, buena fe e incapacidad de correligionarios políticos.

No malgastemos más el tiempo y las columnas de nuestro periódico en polémicas como ésta, porque nuestra visión es otra de mayor provecho para el ideal obrero; dejémosles a ellos seguir la comparsa de su partido.

A. ZEBALLOS.

Río Cuarto.

LA PATRIA

En estos momentos, innumerables hogares del proletariado español se ven privados—quizá para siempre—de los seres que aportaban a la familia el cotidiano mendrugo.

Millares de esposas lamentan la partida del amante compañero, que fué a los campos de batalla a exponer su existencia para satisfacer la sed de conquista del capitalismo hispano .

Millares de madres, agobiadas por el dolor, ignorando cual será la suerte que correrán los queridos hijos. Millares de inocentes criaturas, esperarán con sus bracitos abiertos a los padres que no volverán a ver más con vida.

Y todo porque así lo exigen los intereses del capitalismo, que embauca a los trabajadores con el socorrido sofisma de la defensa de la patria.

Proletarios, si os queréis libertar de la oprobiosa esclavitud a que os condena una insignificante minoría de parásitos que se han erigido por obra y gracia de vuestra despreocupación en amos de la vida, engrosad las filas de la organización sindical, procurando siempre su prosperidad.

Y así como los polluelos se cobijan bajo las alas de la madre, para ponerse a buen reparo, cobijaos también vosotros en el seno de la madre F. O. R. A.

R. PASSARO.

Resoluciones recaídas sobre la Circular 8 G

Sindicato de Obreros en Madera — La Plata. — Reunido este sindicato en asamblea general el 3 de julio ppdo. para tomar en consideración la campaña de calumnias que el diario "La Vanguardia" — órgano oficial del partido Socialista—viene realizando contra la Federación Obrera Regional Argentina.

Y considerando: Que la campaña emprendida por dicho diario es con el único y exclusivo objeto que siempre persiguió; esto es, la pretensión de querer supeditar los órganos específicos de nuestra clase—la organización sindical —a los intereses electorales del partido al cual pertenece, como lo demuestra el hecho de valerse para ello hasta del elemento carneril y de estafadores sin vergüenza.

Que en la mente de ningún trabajador consciente puede caber la duda de que el famoso diario y el grupo que lo tiene acaparado siempre se distinguieron por su criterio reaccionario condenando todos los movimientos generales del proletariado, y recuérdese como muestra la actitud de los parlamentarios socialistas frente a la gran huelga ferroviaria del año 1917, increpando al gobierno por la "tolerancia" frente a los trabajadores del riel y recuérdese también la campaña que ese mismo diario realizó en contra de la revolución rusa—la más grande que ha conocido la humanidad,—pero que en cambio nos daban como única forma de salvación la del gobierno "socialista" alemán representado en un Noske con toda su compañía de criminales asalariados, asesinos de Liebknecht y Rosa Luxemburgo.

Que no cabe en la mente de los trabajadores sinceros que en esta campaña obre sinceramente el referido diario y todos los que lo secundan, y por el contrario, tenemos la firme convicción que hoy se han propuesto jugar el todo por el todo, echando mano de los recursos más canallescos y traidores que la historia del movimiento obrero conoce, pues no otra cosa es esa campaña de desconfianza y divisionismo sembrada a los cuatro vientos por los siempre traidores del socialismo, llegando hasta proponer por boca del charlatán Muzio la formación de un nuevo organismo proletario incondicional del partido, el cual sería manejado por los enemigos de la lucha de clases.

Que, por otro lado, esa famosa "comisión socialista de información gremial" con su flamante secretario ciudadano Marino — ¡comerciante! — en la cual intervienen individuos que están al margen de la F. O. R. A. y algunos hasta del mismo proletariado, es la principal coadyuvadora en esta campaña de insidias y, por tanto, los obreros socialistas sinceros deben descalificarla por cuanto los acuerdos tomados en ella son en su mayor parte por individuos interesados en los puestos públicos.

Que si todo esto no bastara, quedan como una burla sarcástica a los trabajadores la publicación en "La Vanguardia" de una carta del ciudadano Semería (vergüenza, tápate la cara), al diputado "obrerista" Muzio, queriendo rehabilitarse ante el partido, lo que al parecer consiguió; y la resolución del comité de prensa de que no fuera impresa **La Organización Obrera** en los talleres de "La Vanguardia".

Finalmente, considera este sindicato que visto por el grupo dirigente del partido que la fusión del proletariado va ganado terreno día a día,—y que una vez materializado este noble anhelo de la clase trabajadora organizada sindicalmente, recibirán los dirigentes del partido Socialista el desengaño más formidable que imaginarse hayan podido,—tratan por los medios posibles, hasta los más ruines, de que tal acontecimiento no llegue a realizarse.

Por lo tanto, resuelve:

1º Calificar de calumniadora y divisionista la campaña que realiza "La Vanguardia".

2º Solidarizarse con la actitud del Consejo Federal y nuestro periódico **La Organización Obrera** por cuanto éste no tiene más objeto que defenderse de los ataques del diario "La Vanguardia", como lo prueba el hecho de que la primera defensa de nuestro periódico fué cuando el citado diario llevaba ya diez días de ataques; al propio tiempo que defender la prescindencia de la F. O. R. A. ante los partidos políticos y agrupaciones de ideas.

3º Este sindicato desea saber si el consejero Maseda es un obrero que como tal trabaja o es un concejal—comunal—a sueldo por el partido a que pertenece, pues en tal caso ocuparía un puesto indebidamente en el Consejo de la F. O. R. A.

4º También desea este sindicato que ese Consejo comunique si los trabajos pro fusión están bien encaminados, pues en caso contrario creemos que ese Consejo se verá en la necesidad—lo más pronto posible—de realizar un congreso regional de los organismos adheridos, para tratar en primer término la nueva carta orgánica de la F. O. R. A. y después algunos asuntos más, pues entiende este sindicato que es de imprescindible necesidad para la buena marcha del proletariado realizar lo expuesto dentro del plazo más breve posible.

5º Sobre los dos últimos puntos, deseamos de ese Consejo nos conteste lo antes posible.—La Plata, 3 de julio de 1921. — Por la asamblea: **José Alvira**, presidente.—**Juan B. Pisetta**, secretario general.—**Severo Giorno**, secretario de actas.

Sindicato de Dependientes de Almacén y Anexos—La Plata.—En su última asamblea, ha resuelto contestar a la circular general 8 G, en la parte que se expresa sobre el diario "La Vanguardia":

Se hace necesario una vez por todas que se ahogue a los tutores que envenenan el mundo con sus ambiciones; los trabajadores deben capacitarse y colocarse a su verdadero nivel, y con esta lección creemos que habrán aprendido algo, y su carácter híbrido dejará de ser y formarán como un solo hombre la verdadera fuerza dinámica que ha de llevarnos al verdadero sendero trazado.

La F. O. R. A., entidad genuinamente obrera, ha dejado de ser niño de teta, no necesita orientaciones ni consejos, porque bien claras y precisas son sus finalidades revolucionarias.

Nuestro sindicato condena enérgicamente que elementos discordantes ocupen el papel de defender intereses que no le pertenecen, y da un voto de censura al diario "La Vanguardia".

Aconseja que nuestro órgano semanario **La Organización Obrera** ha terminado su misión, y que los trabajadores ya están enterados de la forma valiente en que han sido desvirtuados los cargos gratuitos de que fué objeto.

Y que deje esa campaña, que es perder tiempo y energía, y que de lleno se dedique a compenetrar a los trabajadores del papel importante que les espera en la lucha de la vida.—Saluda al compañero secretario. — **Pablo A. Saibene**, secretario general.

Confraternidad Ferroviaria. — Sindicatos de Talleres y Tráfico — Laboulaye.—Reunidos en asamblea general ordinaria el día 1º de agosto, se resolvió por unanimidad dar un voto de confianza al Consejo Federal aprobando la actitud asumida por el mismo, en contra de la campaña difamadora del diario "La Vanguardia".—**Francisco Sánchez**, secretario general.

Sindicato Metalúrgicos y Anexos — Bernal. — En cuanto a la campaña que viene haciendo "La Vanguardia" contra el secretario general y la F. O. R. A., en este sindicato no se le da ningún valor, porque ya la conoce, que siempre ha sido la chispa de la desorganización. A los aspirantes políticos de ese color hace bastante tiempo que los conocemos. —**Vicente Giampaoli**, secretario.

Federación Obrera de Oficios Varios. —Las Palmas (Chaco).—En asamblea efectuada el día 31 de julio fué considerada la circular general 8 G, y previa lectura de la parte "Resolución del Consejo Federal sobre el diario "La Vanguardia", la asamblea formuló su más enérgica protesta en contra de dicho diario, que emplea la intriga, la calumnia y la mistificación contra los militantes más activos y sinceros que se significan en el movimiento obrero.

Resuelve considerar al diario "La Vanguardia" como un pasquín que se presta a introducir la discordia, a confundir la masa trabajadora, para obtener beneficios electorales el partido Socialista.

Los trabajadores de Las Palmas exteriorizan su repudio hacia ese diario, por no encuadrarse dentro de la línea de conducta que debe distinguir a un órgano que tiene la pretensión de pasar por obrero.

Al mismo tiempo manifiestan que no dan crédito a las publicaciones hechas en contra del secretario general de la F. O. R. A., Pedro C. Aegría, por cuanto los trabajadores de Las Palmas han conocido de cerca a dicho camarada y han podido observar su conducta y su moral intachable; a quien jamás han visto alcoholizado ni le han observado otros vicios, como ha pretendido señalarlo el diario en cuestión.

Aprobóse por unanimidad la resolución del Consejo Federal de la F. O. R. A., y esta Federación se solidariza con la valiente actitud del órgano oficial de la F. O. R. A., **La Organización Obrera**, como asimismo aplaude a su director por la orientación del periódico oficial de los trabajadores, defendiéndolos de las calumnias de partidos políticos y sectas, y al defender la autonomía del movimiento sindical, de acuerdo a la carta orgánica de la F. O. R. A.

Por último, declara tener en cuenta que el diario "La Vanguardia" es un fiel defensor de los traidores y ladrones del movimiento sindical, que permite que gente descalificada por las organizaciones obreras escriban desde dicho diario para combatir a la F. O. R. A.

Obreros Pintores — La Plata. — El Sindicato de Obreros Pintores, reunidos en asamblea general el día 6 del corriente, consideró la circular núm. 8 G, de ese Consejo, conteniendo la resolución adoptada por el Consejo Federal respecto al diario socialista "La Vanguardia" contra la F. O. R. A., sin que para ello mediara ningún motivo expreso; con tal motivo, este sindicato considera inmoral y deshonesta la citada campaña que relega a la calidad de pasquín al diario que la realiza; al mismo tiempo resuelve dar un voto de aplauso al Consejo Federal y hace extensiva esta manifestación al director de **La Organización Obrera**, por su altiva y correcta actitud frente a la campaña insidiosa que nos ocupa.—**Pedro Pettrini**, secretario interino.

Sindicato de Estibadores y Oficios Varios — Basavilbaso (Entre Ríos).—En asamblea del 7 de agosto, al considerar la circular general 8 G, se ha resuelto declarar que los componentes de este sindicato siempre repudiaron toda tendencia política, incluso al socialista, que son los mismos perros con diferentes collares.—**Miguel Mendihuru.**

Sindicato Obreros de la Construcción —Concepción del Uruguay.—Considerada la circular general 8 G, con respecto a la declaración que ese Consejo hace sobre la campaña calumniosa que emprendiera "La Vanguardia", se ha tomado debida nota; y protestamos enérgicamente en contra de los dirigentes de ese diario, que bien sabemos quienes son y que lo que pretenden es apoderarse de la institución nacional de los trabajadores para hacer política, cosa que no lo conseguirán.—**J. Filipini.**

Unión Obreros del Puerto — Zárate. —Camarada: En la asamblea efectuada el 7 del ppdo. se trató la circular 8 G, siendo aprobada por una mayoría, los procedimientos y declaraciones del Consejo Federal, y se condenó enérgicamente la campaña ruín y rastrera del diario "La Vanguardia" contra el Consejo Federal y su secretario el camarada Pedro C. Alegría, campaña calumniosa hecha en dicho diario por los chertkoffianos Nicolás Repetto y Muzzio, con objeto de conseguir votos para no largar el queso a que están prendidos.—**Julio Roldán**, secretario general.

Sindicato de Oficios Varios.—Rojas.— En la asamblea general de hoy (7-8-21) este sindicato trató la circular núm. 8 G y resolvió por unanimidad, estar de acuerdo en un todo con la resolución del Consejo Federal sobre el diario "La Vanguardia".

Por otra parte, los afiliados de este sindicato han intensificado la propaganda en la difusión del periódico **La Organización Obrera** como arma de combate frente a la injuria y a la calumnia, dando por resultado la colocación de varias decenas de ejemplares de dicho periódico, desalojando a cerca de cincuenta suscriptores de "La Vanguardia".

Resolvió también enviar votos de aplauso al actual director de **La Organización Obrera.—Alberto B. De Nigris**, secretario general.

Federación Postal y Telegráfica, Sección Uniformados — Capital. — En lo referente a la campaña insidiosa del diario "La Vanguardia", esta Sección de Uniformados aprueba la actitud de ese Consejo Federal y declara repudiar la campaña difamatoria de ese diario. — **Francisco Denardo**, secretario.

La obra de los parlamentarios socialistas

Los parlamentarios socialistas han iniciado en su órgano oficial, "La Vanguardia", una campaña contra la organización obrera, procurando desprestigiar a activos militantes que han merecido siempre la confianza de los trabajadores organizados.

Indudablemente que, para realizar impunemente esto, simulan combatir supuestas malas prácticas sindicales, a fin de malquistar y ridiculizar a los sindicalistas ante los trabajadores.

Demás está decir que esta gente carece de autoridad moral para pretender oficiar de moralizadores por cuanto viven de los dineros que el gobierno extrae al pueblo productor.

Los hombres a quienes atacan preferentemente los parlamentarios socialistas, tienen por lo menos la satisfacción de trabajar para satisfacer sus necesidades.

A buen seguro que si los parlamentarios socialistas vislumbraran la posibilidad de poder dirigir a la organización obrera, no echarían pestes y sapos contra ella.

Pero los pobrecitos han perdido completamente las esperanzas, por lo cual apelan a la calumnia para tentar el último esfuerzo.

¿A que si contaran con una mayoría socialista dentro del Consejo Federal de la F. O. R. A., hubieran elogiado a ésta en todo momento?...

No se preocupen tanto de la F. O. R. A., señores diputados socialistas, que a ella, por su parte, no se le importa un pito de vuestras ridículas personas.

Continuad fabricando leyes que no benefician a nadie, que los trabajadores continuarán realizando por su propia obra la emancipación de su clase.

Esteban ILLI.

Tandil.

Chertkoffianismo

De cómo desfigura al socialismo el grupito chertkoffiano que se apropió del partido socialista, da idea la siguiente resolución del comité ejecutivo del mismo, aparecida en "La Vanguardia":

"**Consulta del centro de Coronel Dorrego.**—Evacuando una consulta que formula esa agrupación, **se resuelve comunicarle que el hecho de haber participado** CON CARACTER OFICIAL, **los afiliados José Liberatore y Marcelino Fernández** en las fiestas conmemorativas del centenario del natalicio de Mitre, EN LAS CUALES TOMO PARTE LA LIGA PATRIOTICA ARGENTINA, **NO ES MOTIVO** PARA SANCION DE UNA MEDIDA DISCIPLINARIA."

La resolución es clara y terminante. Los afiliados al partido pueden concurrir oficialmente a divertirse con los hombres de la Liga patriótica, conmemorando el centenario de un general, sin por ello faltar al socialismo ni al partido.

Podrán banquetearse con ministros también, sin que ello constituya escándalo.

Pero los miembros de la F. O. R. A. no pueden ir a pedir la libertad de un preso o la reapertura de un local, sin ser bellacamente atacados y criticados por esos farsantes de la política que comen y bailan con ministros y liguistas.

¿No se ruborizará madame Chertkoff (a) "La Vanguardia"?

¡Ni por eso ni por mucho más!

Las pomadas le han desfigurado el rostro.

Un desmentido a "La Vanguardia"

Recibimos del compañero Marcos Peralta un desmentido a un suelto aparecido en el diario de la compañía de zarzuela Chertkoff y Cía.

Este camarada paseó el domingo pasado toda la tarde con el compañero Alegría y desmiente las falsedades del acólitos de los Chertkoff.

He aquí la carta:

Buenos Aires, agosto 6 de 1921.—Camarada Luis Lotito.—Director de La Organización Obrera.—Capital.

Estimado compañero: En el diario "La Vanguardia" de ayer se publica un suelto firmado por un sujeto Lorenzo Barquín, que aparte de ser malévolo, es también una serie de mentiras, a cual más miserable.

Como obrero federado en el Sindicato de Obreros en Tanino, de Samuhí (Chaco), y como hombre amante de la verdad, estoy en la obligación de demostrar que el sujeto Lorenzo Barquín es un impostor, y que el Sindicato Unión Chauffeurs, al que dice pertenecer, debe eliminarlo de sus cuadros, pues con su afirmación inexacta ha demostrado ser un instrumento de los adversarios de la clase trabajadora organizada, y que tanto sirve para un fregado como para un barrido pero jamás para obrero organizado. Los que un partido político utiliza como instrumento se prestan con facilidad a ser instrumentos de la policía o de la "liga".

Se afirma en el suelto de referencia que el tío ése vió a Alegría salir del Hipódromo en compañía de dos personas más a la terminación de las carreras, lo que voy a demostrar es completamente inexacto, no para convencer a los de la cofradía chertkoffiana que me han demostrado con esta inexactitud ser una punta de canallas, capaces de calumniar a todo el mundo, y sí para llamar a la realidad a los trabajadores del Chaco, donde soy conocido y se sabrá apreciar mi aclaración, y a fin de que los obreros del país tengan un elemento más de juicio para apreciar las "verdades" de "La Vanguardia".

Enfermo como me encuentro, asistiéndome en el hospital Ramos Mejía, donde me interné gracias a la buena voluntad de un médico que por su honestidad no necesita reclame—pues no pertenece a partido político alguno—y ya mejorado de la dolencia que me trajo a Buenos Aires desde el Chaco, salí el domingo 31 de julio a conocer la ciudad, llegando como trabajador federado hasta el local de la F. O. R. A., en la calle Belgrano 2545.

Allí encontré, entre otros camaradas, al compañero Alegría, a quien conocí por primera vez en esta Capital y con quien intimé más durante las conversaciones tenidas por el solo hecho de que habla el guaraní y ello me daba lugar a expandirme con más confianza.

Le expuse mis deseos de conocer la ciudad y gentilmente se ofreció a servirme de guía.

A las 12 horas, horario que me dijo tenía para dejar la secretaría los domingos, salimos del local acompañados del camarada Antonio Schober, maquinista del vapor "Cabo Santa María", con quien almorzamos en un restaurant de la calle Moreno a la altura del 2300.

Después fuimos hasta la plaza del Congreso, donde tomamos el tranvía número 63 que nos llevó hasta Palermo, de donde volvimos con un tranvía de la misma línea 63 hacia la Boca, con el propósito de tomar mate en el cuarto que tiene en ese barrio el compañero Alegría.

Siendo las cuatro y media, más o menos, el tranvía en que viajábamos enfrentaba la Dársena Sur en el mismo momento en que llegaba el vapor "Guaraní", por lo cual Alegría me invitó a bajar para presenciar el desembarco de los pasajeros, como lo hicimos.

Recuerdo que de entre los tripulantes muchos saludaron al compañero Alegría, y el cocinero, un tal Rojas, le hizo un regalo, tripulantes que pueden constatar la veracidad de mi afirmación.

De allí fuimos hasta el cuarto de Alegría, de donde salimos para tomar el tranvía en la esquina La Madrid y Almirante Brown, donde nos encontramos con el obrero marítimo Pedro Mucio, timonel del vapor "Berna", que me fué presentado en ese momento, y con quien Alegría conversó durante unos quince minutos sobre el resultado que había tenido esa tarde una asamblea de la sección Patrones, Conductores, Contramaestres y Ayudantes de la Federación Obrera Marítima.

¿Cómo, entonces, afirma el sujeto Barquín que vió a Alegría salir del Hipódromo a esas horas, cuando éste se encontraba en la Boca, como lo pueden atestiguar trabajadores federados como los que he citado y otros que Alegría recordará o conocerá? En toda la tarde paseó conmigo y no tomamos ningún automóvil.

Es tan evidente la mentira del digno colaborador de "La Vanguardia" que si todas las afirmaciones hechas por ese diario son del mismo calibre desde ya podemos darles el valor y el lugar que se merecen.

Por mi parte ya sé con qué pinzas tengo que tomar las noticias de ese diario.

Nada más.

Marcos PERALTA.

A mis compañeros de Laboulaye

El Sindicato obrero es como un arbusto recién plantado que diariamente hay que cuidar, regándolo, arrimándole tierra, en fin, no perderlo de vista para que, poco a poco, vaya extendiendo sus raíces y se levante cual una pirámide a la faz de la tierra y que su ramaje sea frondoso, donde las aves puedan vivir, formar sus nidos a la frescura de sus hojas y resguardarse de los fuertes aquilones que azotan diariamente nuestras pampas como queriendo con su furor derribar cuanto encuentra en su carrera; pero nuestro árbol está bien arraigado, puede resistir fuertes huracanes y todo porque hemos tenido la proligidad de un buen hortelano: cuidarlo bien.

Lo mismo es el Sindicato, compañeros. Al Sindicato hay que cuidarlo diariamente para poder resistir los fuertes ataques de los reaccionarios de la Liga patriótica y otras agrupaciones que tienen el mismo fin, creadas de ex profeso por la burguesía para combatir a la clase trabajadora que va creando aquel grado de conciencia para defender los derechos que como productor le pertenecen.

Los compañeros más destacados del Sindicato, que son siempre los que están al frente de las comisiones administrativas, son los llamados a velar por los intereses de la agrupación y tratar por todos los medios a su alcance de engrandecer la misma, llamar a reunión a sus componentes, darles a conocer lo que pasa en el resto del país y dar a publicidad sus resoluciones en nuestro órgano oficial para que los trabajadores de la república vean que en Laboulaye existe un Sindicato y que sus componentes son activos y luchan por el bienestar de todos.

Lo que me ha llevado a escribir estas líneas y hacerlas llegar por medio de La Organización Obrera a los camaradas de esa, es porque desde hace un tiempo a esta parte, es decir, desde que tuve la desgracia de caer enfermo e internarme en un hospital para recuperar mi salud, lo que felizmente pude conseguir, y después de venirme a ésta, en vano, cuando recibo La Organización Obrera busco página por página a ver si encuentro alguna crónica o una resolución de asamblea. Absolutamente nada. Parece que mis antiguos compañeros hubieran sucumbido bajo un precipicio o de lo contrario que estuvieran en el mejor de los mundos. Si se encuentran en esta última circunstancia por lo menos darlo a conocer para tener aquella satisfacción muchos de los que hemos cooperado en algo. Además llama la atención de los compañeros de las comisiones de los sindicatos de Estibadores y Oficios Varios que diariamente recibo circulares del Consejo Federal y demás correspondencia que viene a mi nombre, siendo que yo no pertenezco más a esas comisiones. Por lo tanto, los compañeros deben dirigirse a la F. O. R. A. dando el nombre de sus representantes para que los tengan en cuenta.

Termino estas líneas dando fraternales saludos y haciendo fervientes votos por que no desmayen y sigan luchando por nuestra santa causa.

Claudio E. BURGO.

Huinca Renancó, Agosto 1º de 1921.

Las policías bárbaras

En todos los tiempos la policía se ha mostrado verdadera bestia sedienta de sangre, y no pierde la ocasión para demostrarlo en los hechos. Son innumerables los casos de esta naturaleza. Lo sucedido con los obreros de San Ignacio (Misiones), prueba una vez más el proceder bestial de los representantes de la autoridad.

Quieren resolver el problema social que los trabajadores organizados plantean a sus explotadores a puro machete.

Si en plena Capital, donde reina la cultura burguesa, suceden a cada momento hechos increíbles de apaleamientos, ¿qué no será afuera, donde las policías no tienen la más mínima noción de respeto y cultura?

Para dar término a tantos abusos se hace indispensable que los trabajadores se organicen sólidamente y unidos entre sí se decidan a hacerse respetar por todos los medios a su alcance .

La defensa es justificable, humana. La vida de los obreros no puede depender de las bestias—producto del régimen capitalista,—y, por consiguiente, los trabajadores para librarse de ellas, deben resolverse a no permitir tanta barbarie.

Miguel FERNANDEZ.

Los hechos

Así como los representantes del capitalismo creen imprescindible montar más aun la máquina que tienen para inventar complots y someter a los trabajadores cuando declaran un movimiento, a éstos también les corresponde decidirse a prepararse cada vez más para los momentos de acción y tener así más confianza en el resultado de la lucha.

Basarse en los hechos producidos, tener presente sus buenos y malos resultados con el solo objeto de tratar de no dar un paso en falso si es posible.

La práctica es la indicadora real, infalible; es la mejor maestra. Por eso es que la lucha sirve para capacitar a los trabajadores, y es en ella donde se hacen verdaderos soldados de sus propios intereses de clase.

Perfeccionar más los cuadros sindicales, propagar sistemáticamente el valor positivo del Sindicato, — única vía de emancipación, — desechando, por consiguiente el "gremio", la "corporación" y los falsos apóstoles revolucionarios que están colocados fuera de la clase obrera organizada, y que solamente corresponde a la acción que desarrollan los sindicatos.

Así como se ha conseguido emanciparse de la influencia siempre dañina de los partidos políticos también deben hacerlo con los charlatanes de cualquiera ideología o secta.

Si la emancipación de los trabajadores debe ser obra de ellos mismos, justo es que su orientación la fijen los propios interesados. La finalidad revolucionaria de la clase obrera no puede ser obra de los que no están dentro de ella.

Y en este sentido, las mismas organizaciones, al resolverse intervenir activamente en la acción es necesario que dicha resolución esté acompañada por la voluntad y valentía de sus componentes, para poner de manifiesto su capacidad de luchadores y creadores de una nueva sociedad.

"¡Sí! La revolución social, la liberación del trabajo, la supresión del patronato, será el resultado de un movimiento total de la clase obrera, originado en el terreno de la produción y poniendo frente a frente—en un esfuerzo supremo—a explotados y explotadores."

He ahí, pues, la realidad de las cosas. Por lo tanto, ya que los mismos hechos nos indican, es imprescindible la unidad de acción para afrontar con ventaja la lucha de tal naturaleza.

El enemigo histórico de la clase obrera—el actual director de este régimen de explotación y miserias—cuenta a su favor una máquina poderosa, lista para desbaratar el propósito de emancipación de los trabajadores. Nuestra potencialidad combativa en muchas oportunidades ha puesto en jaque a sus enemigos y en partes ha conseguido abatir su absolutismo. Es por lo mismo que en el campo donde se libran tales batallas la acción inteligente de los sindicatos, aun en su faz más insignificante, desorienta y hace temblar al enemigo.

El efecto de ello, tan evidente que ya nadie lo discute, es que son los mismos trabajadores quienes sostienen, sin quererlo,—porque aún no tienen la fuerza y capacidad suficiente—el régimen actual.

Su poder sindical déjase sentir imperiosamente por ser en el campo de la producción donde reside la base de la estructura económica de la sociedad capitalista.

Los hechos son los que se imponen. Los acontecimientos sociales, difíciles de preverlos, deben ser encausado por la vía revolucionaria del Sindicalismo, que es la acción inteligente de los productores desde sus respectivos sindicatos.

Si es verdad que en el campo de batalla no hay tiempo a reflexionar para contar los pasos dados ni a dar, creemos, empero, que antes se debe tener la convicción de que es imprescindible no cejar en la lucha. Naturalmente que hay circunstancias imprevistas que hacen necesario mantener las posiciones conquistadas por considerarse siempre un triunfo.

Si los defensores del capitalismo tienen presente las lecciones de los hechos anteriores, aprovechándolas para las luchas del futuro, los trabajadores deben a su vez ver las faltas que hubiere y perfeccionar los procedimientos conforme a la práctica y ajustados a la realidad.

Desde el momento que solamente los trabajadores deben realizar su obra revolucionaria con sus propios medios y con sus propias fuerzas, nada más justo que adquirir conciencia de su valer. Desechar toda cobardía, pues es ella el mayor obstáculo. La fuerza es la única razón que se impone; y como para nadie es un secreto, deben los trabajadores formarla por todos los medios a su alcance a fin de colocarse en iguales condiciones ante el enemigo y con probabilidad de éxito.

Y para esto "no se necesita programa futurista"; la revolución no es el resultado de charlatanes ni reformistas sino, por el contrario, del esfuerzo de la clase obrera organizada sindicalmente que trata de materializar sus aspiraciones.

Propaguemos sistemáticamente, con amor, la necesidad imperiosa de un frente único de guerra al igual que nuestros explotadores que, más previsores, gritan, manifestando la necesidad de prepararse mejor para afrontar con mayores ventajas las luchas que fatalmente deben producirse.

No escatimar medios; en nuestras manos está el perfeccionarnos, superándonos cada vez más hasta formar el verdadero ejército sindical que, solidariamente, con energías y voluntad inquebrantable, ha de realizar su emancipación y por la cual tanto luchamos.

Por lo pronto están en la obligación los militantes obreros de tener presente que el enemigo dice que debe prepararse más aún, lo que es demostrar que a pesar de todas sus fuerza se siente débil.

Que los trabajadores organizados vayan adquiriendo una mayor capacidad revolucionaria—que es el resultado de la misma organización—para así tener confianza en sus propias fuerzas, pues, al tener confianza en su poder, lo repetimos, ha de acercarse más al mundo nuevo, que ellos mismos están construyendo.

Los defensores del capitalismo dicen —y lo hacen—que deben prepararse para las luchas del futuro; hagamos lo propio los trabajadores.

¿Se preparan? ¡Preparémonos! Los hechos dirán lo demás.

H. V.

La dinastía reinante en el P. S. se define cada día

Brevemente, la historia del partido que dirigen los Chertkoff y allegados de la gran familia, se concreta en la lucha permanente entre el elemento obrero que ingresa al partido, engañado por el título que ostenta, y la poderosa casa reinante, a la que maldito lo que le interesa la clase obrera, como no sea para utilizarla de pasto electoral.

En efecto; primero liquidaron aquellos que más tarde constituyeron el grupo sindicalista, luego a los que formaron el partido Socialista internacional, y hace apenas unos meses a los denominados terceristas.

Mientras los citados elementos se hallaban en el partido Socialista, aun sus dirigentes guardaban algún escrúpulo con la organización sindical; era lógico que no se mostraran de lleno contra ella. Una vez que se desentendieron de tan molestos afiliados, se lanzaron de lleno contra la entidad central de la clase obrera. La campaña que iniciaron contra la F. O. R. A. y que aún prosigue, es el broche de oro con que termina la casa reinante del partido Socialista la "desproletarización" del partido.

¿Para qué necesitan los obreros en su seno, si ya tienen un capital electoral que no ha menester de todas esas macanas de lucha de clases y pamplinas por el estilo, en las que no se detienen mayormente los electores?

El partido Socialista entra ahora en su segunda época. A la "desproletarización" le sigue el aburguesamiento claro y patrioterizamiento sin velos de ninguna especie.

Burgueses de lo más inteligente de su clase, que propician reformas en el terreno legal, perfeccionando el régimen imperante y prolongando así la existencia de la sociedad capitalista, al adoptar una apariencia de entidad de clase, combaten con más eficacia a las organizaciones obreras que lo que pueden hacer las entidades de la burguesía que no ocultan su verdadera esencia.

Y así los hemos visto acusar de radicalismo y de policías a los elementos que al comprobar los verdaderos fines de la gran familia imperante en el partido reformista, se separaron de él, compenetrados de que continuando en sus filas no harían sino el papel de traidores de su clase.

Vemos a sus veteranos electoreros, el Doctor Don Enrique Dickman, por ejemplo, escribir un folletito: "Oyes, Pedro?", en el que niega y reniega de la

huelga y de toda acción directa, a la que opone el camino de la democracia electoral que Pedro, el manso pueblo, debe aprender a esgrimir para conquistar su liberación. Y en el mismo sentido obrar todo el estado mayor en nombre de los burgueses que constituyen el partido, inclusive el renegado Muzio, dedicado en los actos públicos en que toma parte, a demostrar cómo el sufragio universal es la gran "herramienta de las democracias modernas".

A pocas horas de la declaración de la última huelga general, el editorialista del diario que combate a los trusts y publica los avisos de la casa Picardo, "La Vanguardia", señaló a la clase trabajadora la lección dolorosa que recibía en esos días, por lanzarse a ejercicios como el que se hallaba.

Para la burguesía que milita en el partido reformista, toda acción directa (a no ser para que se abra la caja de conversión) de la clase trabajadora es repudiable; y si apoya una huelga general, sus fines no son sino con vistas a la obtención de ventajas cuando llega el momento de depositar en las urnas "el arma de las democracias modernas".

Para la clase trabajadora, la síntesis que expresa la razón de existencia del partido Socialista reformista es ésta: Es la vanguardia de la burguesía que libra sus últimos combates con la clase obrera.

De Santa Elena (E. R.)

Con el nombre que epigrafiamos estas líneas existe un feudo, donde trabajan alrededor de ochocientas personas, incluso las colonias. Mejor dicho este año trabajó con ese personal, que en otras épocas llegó al número de 2.000 trabajadores (esclavos); digo esclavos porque nunca pudieron organizarse esos compañeros y poder reglamentar el trabajo, con los irrisorios sueldos que percibían y volvían a quedar en el "almacén". Después de tanto sufrir el azote del capital extranjero, formaron su sindicato, para desde allí detener la mazorca que cada día le hacía más difícil la vida.

Como en otro artículo dije: al saber la gerencia que sus siervos se federaban para ir en contra del "buen" patrón que les da trabajo... no les gustó y de hecho tenían que deshacerse de todos para que no hubiera un federado en sus "dominios", pero, como estaban faenando y podían dejar plantado el establecimiento, no demostraron la desconformidad que venía saliendo de las entrañas negras de los explotadores; hasta el 1º de junio que apareció un decreto-aviso pegado en las paredes y entradas del establecimiento, que decía:

"Aviso al personal y al público: Se avisa a todo el personal, inclusive obreros y empleados de todas las categorías, que el día 8 de julio de 1921 quedará clausurada esta fábrica y suspendidos por tiempo indeterminado toda clase de trabajos y obras.

Sirva el presente de aviso anticipado para todos, sin excepción y, al mismo tiempo, de que no habrá lugar a reclamos por falta de noticia.—Por orden del Establecimiento Argentino de Bovril Lda.—Santa Elena (E. R.) — Junio 8 de 1921."

Una vez conocido esto, se formó una comisión para recabar datos directamente del gerente, quien desde un principio esquivaba el bulto a la comisión, dejando a sus subalternos que hicieran de lacayos. Visto que se trataba de un plan urdido por la gerencia para destruir la organización que como un faro iluminó al feudo-dominio extranjero, se resolvió reunir la comisión para cambiar ideas, acordándose insistir en una entrevista con la gerencia para reparar con tiempo el desalojo que pedía de sus dominios.

El que suscribe fué llamado de La Paz por los compañeros de dicho establecimiento con el fin ya expuesto, pero fué inútil, el señor gerente dijo "que no podía recibirme, que si algún obrero quería algo que fueran de uno a uno a su escritorio, de lo contrario, no; y que además había hablado con el prosecretario Manuel M. Gómez y que no tenía más que decir; que tenía orden de Londres de cerrar el establecimiento y pedir el desalojo de todos los que fuesen despedidos, dejando unos pocos para la limpieza. Estas dice que fueron las palabras del gerente, pero ningún compañero fué de a uno a su escritorio, como él pretendió, salvo algún adicto a la gerencia.

Llegó la fecha del desenlace y empezaron por los compañeros más destacados del sindicato; al segundo día ya quedaban despedidos casi la totalidad de los miembros de la comisión administrativa y delegados, como asimismo centenares diariamente eran los que iban en busca de los vales ordenados por los mayordomos.

Visto claramente que era una venganza, se reunió la comisión directiva, nombrando una comisión de cuatro que tuvieron a su cargo recopilar datos de las familias que quedaban en la indigencia para ser socorridas por el sindicato, hasta tanto se pudieran trasladar a otro lado. Debo hacer constar que el "almacén" ya no fiaba hacía un mes. Todas las compras debían ser al contado.

Como tarde o temprano tenían que abandonar ese "suelo", muchas familias decidieron en los mismos días irse... ¿Dónde? nadie lo sabía; muchas madres que estaban cargadas de hijos y sin medios para poderse trasladar a un punto desconocido, eran conducidas por la empresa en chatas-corrales como bestias hasta Santa Fe y La Paz, abandonándolas en los puertos a merced de toda clase de necesidades.

De este modo pagó la empresa a centenares de familias que habían dejado sus energías durante 15 o 30 años en beneficio del oro extranjero.

En estos últimos días se corre el rumor que de los 250 más o menos que han quedado, serán despedidos 50 y el resto deberá prestar "un juramento" ante la empresa como que no pertenecerán a ninguna sociedad obrera mientras ellos no les indiquen cuales son las que les convienen (la liga o la A. N. del T.).

Con todas estas medidas tomadas, creerá el feudo que los que vuelvan a hacer funcionar sus máquinas no tendrán presente la "justicia" que aplicaron a sus anteriores. Con esto han demostrado y enseñado cual es la vara de medir.

¡Compañeros: No más sufrir los vejámenes del capital; somos nosotros los culpables de tanto sufrir, todos como uno solo debemos condensarnos en el sindicato y formar el "frente único" y romper para siempre esta tiránica sociedad, lacra que nos tiene subyugados todavía; un poco de decisión, más amor a nuestra clase; miremos nuestros hambrientos hogares, y convengamos en nuestra culpabilidad por vivir así!

Nicolás FALCONE.

Comité Pro Diario

LA CORRESPONDENCIA

Toda la correspondencia relacionada con el Comité Pro-Diario, debe ser enviada a nombre del secretario del mismo, camarada V. Todaro.

DEVOLUCION DE PLANILLAS

Se advierte una vez más a los camaradas y sindicatos que tienen planillas del empréstito federal, traten de enviarlas a la brevedad, puesto que al no hacerlo así, no hacen más que entorpecer la obra que realiza el Comité Pro-Diario de la F. O. R. A.

En caso de que aún no haya terminado la propaganda indispensable para anotar suscriptores a los bonos reembolsables, pueden enviar las planillas que van llenando.

Queremos creer que ese es el único inconveniente que han tenido, y que esta invitación será suficiente para que todos cumplan con su deber.

Decimos esto por aquellos que han recibido las planillas hace más de tres meses.

PARA LOS SINDICATOS

Los que aún no han sometido a consideración de los federados la última circular remitida por el Comité, deben hacerlo lo más pronto posible. Es bueno, pues, que los compañeros secretarios se preocupen del asunto que en la misma le planteamos, a objeto de que los militantes tomen alguna determinación.

Todos deben tener en cuenta esta cuestión, puesto que la aparición del diario debe interesar a los camaradas.

El derecho obrero

Las luchas constantes entre el capital y el trabajo, que se han sucedido periódicamente desde que se inició el período de conquista, a base de la actual sociedad política, es decir, la explotación del hombre por el hombre, van sufriendo transformaciones cuyos resultados han justamente impresionado a los que tienen intereses que defender, contemplando esa reacción natural y lógica de tantos años de opresión inicua y de explotación infame; como un fenómeno que sólo la ciencia del corvado sable y el plomo homicida pueden definirlo, y que la profilaxis de su curación serán las leyes de residencia y de defensa social, cuyos conductos terapéuticos serán a su vez, las brigadas de la mal llamada liga patriótica y la asociación del trabajo; pero olvidan quienes así piensan, que este estado de cosas es una de las fases evolutivas de un proceso iniciado en épocas históricas cuya raigambre hállase profundamente expandida en todo el orbe, y que a manera de cráter volcánico, van efectuando sus erupciones aquí y en todas partes; pues conservan las características de éstos, y como el volcán y como los fenómenos sísmicos, se producen más fácilmente donde más presiona la tierra, en los sitios montañosos; que como un supremo gesto de rebeldía, donde el nervismo, venciendo la glacial muralla de lo injusto, se proclama libre, volcando sobre sus verdugos el espumarajo de su cansancio; así el derecho obrero se proclama en la convicción irreductible de su fuerza y con la sana jactancia de los senos ebúrneos de la organización.

Las organizaciones han vitalizado sus organismos, precisamente, donde más fuerte ha expoliado nuestra sociedad político-burguesa; y es natural que así ocurriera, porque el peligro y el sufrimiento unen; esa unión es fuerza, que se levanta contra la situación que la amenaza; esa fuerza da un derecho, el de rebelarse; esa rebeldía consagra un principio, el de ser libre...

La libertad es el despertar de la conciencia obrera, después de es sopor letárgico en que sufrió toda la humillación y tiranía de una época distando sobre las leyes de lo humano contra lo humano, la ley de Humanidad, para la Humanidad; como es fuerza, los poderes se encargan de estabilizarla y vemos ya como en algunos países europeos han hecho ley ese derecho obrero, la Huelga, proclamando en las arenas de la lucha, sustanciado por el rencor, incubado en largos años de sufrimientos y miserias. El Estado no es obrero, ni vive con el obrero, pero vive de ellos, y recoge por la imposición de su fuerza, las vibraciones de su voluntad, cual las hondas hertzianas, y se inclinan en favor de su trayectoria que conduce a más sanos horizontes; pues tenemos que los parlamentos sancionarán la ley de las ocho horas, lo que no es el fruto de su inteligencia, exornada con el oro capitalista, sino la voluntad de los obreros, que en el silencio de sus cuitas ordenan!

El derecho obrero radica en la fuerza de los mismos y no en la letra de la ley; porque la ley ha castigado a los dirigentes de las huelgas, como un delito social; y éstos han sido absueltos cuando la voluntad de la fuerza obrera ha proclamado sus derechos.

Los sindicatos obreros, cumpliendo su misión histórica, atraviesan honrosamente por un período de sana construcción social, cuya iniciación ha alarmado a los políticos burgueses, y creyendo éstos amenazada la patria han constituído la horda faunesca y proterva de la "liga patriótica", sin pensar, acaso, que nunca estuvo más en peligro el cariño hacia la tierra patria, que en estos momentos en que la canalla exornándose de insignias patrias, ha provocado la justa imprecación de los obreros hacia la causa que invocan estos mazorqueros; porque retrotraen esas épocas de vergüetnza en que al grito de "viva la restauración" se degollaba, y que más tarde se repitió con el "viva Freire", cuyo grito era la impunidad del crimen; y que hoy se constituye con la capa democrática y el "viva la patria".

¡Y luego invocan a Sarmiento! Vergüenza habría de darles, que si éste se levantara de u tumba, volvería a caer levantara de su tumba, volvería a caer voz lúgubre, sepulcral, el sermón de su desprecio, y les diría: ¿Qué habéis hecho de nuestras libertades? ¡Caínes! ¿Por qué asesináis así a vuestros hermanos? ¿Os abochorna que los obreros argentinos se rebelen, adquieran su derecho y pongan freno a la tiranía burguesa? ¿Y no os abochorna que la esclavitud haya venido a vuestra tierra bajo el imperio del capitalismo extranjero, negando al hijo del país el derecho de vivir en su propio suelo?....

No os alarméis, señoers del orden... Volved vuestra mirada hacia nuestra época de emancipación, esa que conmemoráis con tanto regocijo, viviendo la más oprobiosa tiranía, y recordad que en el próximo de un sufrimient oprolongado, bajo la explotación del sistema feudal, vuestros abuelos estallaron en una revolución hablando de "libertades", la que vino degenerando hasta constituir el actual estado burgués, bajo la presión de elementos extraños. El obrero adquiere conciencia, cuantos más crímenes cometáis, porque comprende su situación de explotado! El derecho obrero triunfará, es decir la acción de su independencia, porque es su propia convicción, como el laicismo sobre la razón sofística del clericalismo.

No os afanéis en desnaturalizar este gesto genuino de la conciencia proletaria con matices de anarquía, ni culpéis a los "agitadores", si este despertar pletórico de los trabajadores de hoy sobre los sufridos de ayer, es vuestra desgracia; cúlpense ustedes, señores del capital y patrioteros unidos, culpen a vuestra ignorancia; han tenido la desgracia de creer que sólo "azotando" se mantiene un predominio, y ya ven su error garrafal. Cuanto más se azote, menos se educa, y sólo se consigue reconcentrar más el odio, para que luego, como la maldición de Judas, vuelquen sobre vuestras casacas de sedería toda la hiel que han tragado, al rítmo lúgubre compás de los cobardes latigazos sobre las carnes obreras, que al par de los vampiros, han hollado esas carnes y han ido a las entrañas en busca de esa esencia, que había de inmunizarlos en el país del oro... Lo han conseguido, subiendo sobre escaleras humanas y su pedestal humano es, pero éste ya se mueve... Convénzanse: por este modo de pensar son ustedes unos desgraciados... Las cadenas se van rompiendo, y "el derecho obrero" va triunfando; el eco bronco de su voz lo anuncia... Escuchad: ¡Oíd, mortales, su grito sagrado!...

J. León WASTON.

Solidaridad

PARA LAS VICTIMAS DE GUALEGUYCHÚ

Suma anterior, $ 7.688.85. Chañar Ladeado, 15.00; Capital, Obreros Taqueros, 57.50; Talleres Sud. Sindicato Ferroviario Tráfico, 50.00; Dolores, Obreros Panaderos, 20.70; Tandil, Federación Obrera Local, 100.00; Dock Sud, VillaE R Obreros Petrolíferos, 50.00; Villa Mercedes, Obreros Oficios Varios, 13.00; Firmat, Sindicato Ferroviario Tráfico, 9.50; General Rojo, C. Obreros Unidos, 10.50; Formosa, Sindicato Femenino Oficios Varios, 7.40; Liniers (Oeste), Sindicato Ferroviario Talleres 83.40; Berabevú, Sindicato Estibadores y Oficios Varios, 25.00; Arteaga, Conductores de Carros, 33.00; La Banda, Sindicato Ferroviario Tráfico, 50.00; San Rafael, U. General de Trabajadores, 19.50. Total: $ 8.233.40.

LISTA DE SUSCRIPCION A FAVOR DE LA VIUDA E HIJOS DE B. SENRA PACHECO

Oncativo, Marcelo Latermuy, $ 1.00; General Levalle, Sindicato Obreros Estibadores, 10.00; Capital, Hermanos Schenine, 50.00; Capital, Felipe Mamberti, 2.00; Ibicuy, Sindicato de Estibadores, 10.00; Capital, Comités Centrales de los Sindicatos Ferroviarios Tráfico y Talleres, 100.00; Capital, Sindicato de Obreros Taqueros, 25.00; Bahía Blanca, Sindicatos Ferroviarios Tráficos y Talleres (Pacífico), 40.00; Gálvez, Sindicatos Ferroviarios Tráfico y Talleres, 15.00; La Plata, Sindicato Dependientes de Almacén, 5.00; General Pico, Sindicato Ferroviario Tráfico, 5.00; Pico, Sindicato Ferroviario Talleres, 5.00; Laboulaye, Sindicatos Ferroviarios Tráfico y Talleres, 30.00; Rosario, Sindicato Obreros en Tabaco, 20.00; Corral de Bustos, Sindicato Ferroviario Tráfico, 20.00; Capital, Sindicato Obreros del Puerto Nuevo (una cuadrilla), 57.50; Gualeguaychú, Sindicato de Carpinteros, Herreros y Anexos, 25.00; Tandil, Sindicato Obreros Carpinteros, 20.00; Baradero, Unión Obrera, 5.00; Bahía Blanca, Sindicato Obreros Carpinteros, Ebanistas y Anexos, 50.00. Total: $ 495.50.

PARA LOS OBREROS DE PUERTO DESEADO

Fueron hechas las siguientes donaciones espontáneamente: Metalúrgicos, Capital, $ 100.00; Metalúrgicos, La Plata, 50; Federación Obrera Molinera, Capital, 27 bolsas de harina.

El delegado d eesos obreros, compañero San Emeterio, agradece por intermedio de estas líneas a los sindicatos donantes.

Vida obrera

CAPITAL

OBREROS LETRISTAS

El conflicto planteado en la casa Destián, tuvo solución favorable para los obreros. Como se recordará, el burgués, haciéndose fuerte por la reacción reinante, despidió al secretario del sindicato, creyendo que era amo y señor y que haría lo que más le gustase. Pero el personal, organizado en un sindicato que vigila los talleres, planteó al patrón la readmisión del secretario. No cedida por el patrón, se declaró la huelga. Días más tarde volvió el burgués sobre sus pasos y reincorporó al personal al obrero despedido.

Cuando hay unidad obrera, no vale absolutamente la reacción ni la liga. Esta es un fantasma que asusta a los débiles o a los espíritus infantiles.

Tomen ejemplo los obreros de los demás gremios.

El Sindicato de Letristas ha trasladado su secretaría a la calle Rincón 369, donde debe enviarse toda correspondencia.

OBREROS DEL PUERTO NUEVO

Este Sindicato de obreros ocupados en la construcción del Puerto Nuevo, después de pasar por la mala prueba de una reacción bestial y despiadada con la cual pensaron destruirlo de raíz, demuestra que tiene vitalidad inextinguible. En efecto, se reunen, tratan sus asuntos los obreros que lo componen, cumplen con sus compromisos como lo hacen todos, y hasta se preocupan de los deberes de solidaridad.

En la última reunión habida se acordó solicitar listas a la F. O. R. A. para socorrer a la familia del malogrado Pacheco. Fueron distribuídas a los obreros y llevadas al lugar de trabajo. Allí en una cuadrilla donde fué presentada se reunieron 57 pesos en el acto.

Es esto un alto ejemplo que debieran no olvidar muchos obreros que tienen su sindicato funcionando normalmente, están en buenas condiciones y no dan vida a las iniciativas más importantes y fundamentales.

Es bueno que nos sirva esto de estímulo para todos los casos.

INTERIOR

LA PLATA

Sindicato de Talleres.— Llamado a los cesantes

Las comisiones administrativas de los Sindicatos de Tracción, Tráfico y Talleres, de esta localidad, han resuelto hacer un llamado a los cesantes que han pertenecido a esta seccional y hayan llenado los requisitos exigidos para gestionar su readmisión, se presenten a esta secretaría o nos pongan en conocimiento por escrito a los efectos pertinentes.

El plazo fijado para que se presenten ha sido determinado hasta el 25 de agosto.

Nuestra secretaría está ubicada en la calle 17 núm. 1715.

GUALEGUAYCHU

Libertad definitiva del Consejo

El juez que intervenía en el proceso seguido a los camaradas consejeros, por la pretendida infracción al a ley burguesa, ha firmado en definitiva la libertad con las "lisonjeras" palabras de que queda a salvo el buen nombre de los camaradas. Como se ve, el ministro se ha tirado la gran plancha del siglo.

Agitación pro libertad de Abreu y Poletti

Existe el propósito por parte de esta organización de iniciar una campaña en pro de la libertad de estos compañeros, acusados de haber hecho desaparecer a un traidor de nuestra clase, y que el borracho del fiscal—que no se molestó en acusar a los asesinos de la Liga patriótica en los hechos del 1º de mayo último,—ha pedido para el primero de los compañeros mencionados 25 años de penitenciaría y 17 para el segundo.

Si la justicia de clase, hace oídos de mercader como tiene por costumbre, apelaremos a otros medios para impedir semejante monstruosidad.

El proceso

No ha habido alternativa alguna en el ya bastante embrollado proceso, debido a que el abogado que tiene la representación única de los querellantes, que lo es el doctor Enrique La Rosa, se ha visto impedido de presentar una infinidad de nuevas pruebas, entre ellas algunas muy comprometedoras, por haber tenido que guardar cama por espacio de ocho días.

Tan pronto se restablezca, informará mensualmente a la F. O. R. A. sobre la marcha del proceso.

El compadraje fomentado por la Liga

Debido a la prédica incitando a la matanza que venía haciendo la liga, desde que así lo iniciara Carlés en su discurso en ésta, el elemento maleante capitaneado por la liga está cundiendo en forma aarmante, pues estaban tan preparados que hasta la han emprendido con la misma policía. Menos mal que han salido "ligados".

Ya suman tres los sujetos muertos en reyertas con la autoridad; esta vez ha ocurrido a la inversa de lo que dice el adagio criollo: que vívora con víbora no se pican.

Autonomía del Sindicato de conductores

Por razones de mejor administración se constituyó el Sindicato de Conductores de Carros, que desde su formación estaba fusionado con los Estibadores. Esta resolución no afecta en nada lo estatuído en la carta orgánica en lo que se refiere a la solidaridad, ia que ha sido practicada admirablemente en todo momento que la lucha así lo ha exigido.

Festival

Con un resultado espléndido se realizó el 30 del pasado un segundo festival y conferencia. En vista del éxito del primero, se preparó imprevisadamente un salón en el amplio patio del local de la F. O. D., el que estaba profusamente adornado con gurnaldas de laureles y banderas rojas.

Fué tal la afluencia de trabajadores y personas ajenas a la organización, que resultó un lleno completo, calculándose la concurrencia, alrededor de quinientas personas.

Los números todos fueron desempeñados correctamente; la audición musical la desempeñaron dos orquestas, una clácica y otra típica criolla, a cargo de compañeros. La compañera Aurora Rataro, como en el anterior festival, muy correcta, haciendo concer nuevos recitados y cantos.

Tomaron parte, además, las niñitas Herminia y María Luisa Salvo, Juanita García y Desideria Peñalva, las que fueron muy aplaudidas.

Después de todos estos éxitos de la Federación, los liguistas patean y dicen que hay que prepararse nuevamente porque el enemigo no ha muerto.

SAN JOSE DE LA ESQUINA

Resoluciones de asamblea

El 31 del mes ppdo. realizó asamblea general el Sindicato de Estibtadores Unidos. Tomáronse los siguientes acuerdos:

Con respecto a la circular 8 G, resolvióse solicitar delegados cuando fuera necesario.

Realizar un festival cuyo total beneficio será destinado para las familias de las víctimas de Gualeguaychú, y la compañera e hijos del malogrado compañero B. S. Pacheco.

Comunicar estas resoluciones al Sindicato de Conductores, para que preste su colaboración.

BERABEVU

Fallecimiento de un compañero

El 19 del corriente falleció el camarada Adolfo Pedrazza, quien siempre se destacó como un buen militante.

El sepelio de sus restos dió motivo a una sentida manifestación de condolencia por parte de los trabajadores de esta localidad.

En el cementerio hicieron uso de la palabra varios compañeros recordando las excelentes condiciones que adornaban al extinto.

EL SOCORRO

Un llamamiento de los obreros

Desde que los capitalistas de esta localidad lograron quebrantar la organización sindical, los camaradas que en otra hora se sacrificaron por la organización, hoy han terminado por despreocuparse en absoluto, haciendo de esta manera el caldo gordo a los obreros que se han dejado embaucar ingenuamente por los hombres de la liga.

Estos camaradas parece que han olvidado las condiciones ignominiosas en que se trabajaba cuando no existía organización, estando los trabajadores sometidos incondicionalmente a los caprichos capataciles y patronales.

Las jornadas extenuadoras y los salarios de hambre.

Se respeta el salario de ocho pesos y la jornada de ocho horas por parte de los capitalistas, conquistas conseguidas merced a la organización, no porque los trabajadores sepan mantenerlos, sino por que los patrones temen que la anulación de estas mejoras, traiga como consecuencia el resurgimiento de la temida organización sindical.

Empero, si los trabajadores se entendieran y procuraran levantar nuevamente la organización, nuestras condiciones de trabajo serían mejores, disfrutando además del respeto a que deben ser acreedores los que con su esfuerzo nutren las fuentes de la vida.

Es necesario que los compañeros reaccionen, volviendo nuevamente por sus fueros trabajando por que el Sindicato resurja nuevamente, para poner coto a todos los desmanes que contra nosotros cometen los capitalistas ensoberbecidos.

Si por nuestra parte nos despreocupamos de velar por nuestros propios intereses, nadie ha de cuidar de ellos.

Compañeros, activemos para que nuestro Sindicato vuelva otra vez a la vida, aunque ello motive el consiguiente disgusto de aquellos que viven a expensas de los que producen.

CASILDA

Inauguración de una biblioteca

Ha quedado inaugurada en esta sección el día 1º de agosto, la biblioteca ferroviaria. La comisión se compone de la siguiente forma: Pedro San Marcos, secretario; Pedro Pierretti, tesorero; Javier Amaya, secretario de actas; vocales: Patricio Galvari, Luis Tagini y Antonio Tognieto.

Se ruega a todos los periódicos y centros obreros quieran enviar sus revistas para la misma a nombre del secretario, Boulevard Villada 2729, Casilda, F. C. C. A.

BARKER

Asamblea realizada.—Biblioteca

El día 7 del actual, el sindicato de Obreros Canteristas celebró asamblea, en donde se puso de manifiesto el pesar por la desaparición de los malogrados luchadores B. S. Pacheco y los hermanos Canovi.

Para ayudar a las familias de éstos, se votó la cantidad de treinta pesos de los fondos sociales y hacer circular listas de subscripción, que se espera den buen resultado.

—En la asamblea de referencia, se resolvió también reabrir la biblioteca. Se espera con esta medida que los asociados sabrán apreciar debidamente el valor que la biblioteca en el Sindicato representa.

La comisión administrativa salicita de todos los sindicatos y agrupaciones que editen periódicos, le sean remitidos para la mesa de lectura.

La dirección es la siguiente: Biblioteca de las canteras de San José de la Tinta — Barker — F. C. S.

GENERAL LEVALLE

Instalación de una biblioteca

El Sindicato de Estibadores ha instalado una biblioteca en su local social, la cual se propone adquirir una cantidad de libros instructivos, relacionados con los problemas obreros, con el fin de atraer a su sala de lectura a los asociados y obreros en general, el mejor medio de apartarlos del ambiente corruptor y del vicio, para encaminarlos hacia una obra consciente y revolucionaria que con tanto ahinco se persigue.

Llamamos la atención de los compañeros respecto de esta obra, para que aquellos que se interesen en su incremento nos envíen algunos libros que tengan disponibles, lo que les agradeceremos mucho.

Dirigirse a Sindicato de Estibadores, General Levalle, F. C. P.

SALTO (República Oriental)

A todas les secciones de la Federación Sudamericana de Picapedreros

Por razones que hará conocer directamente nuestro consejo federal, ningún picapedrero debe venir a trabajar con ningún patrón o contratista a esta localidad, sin antes entenderse directamente con esta sección.

Tampoco deben atenderse pedidos de picapedreros para cualquier punto de este departamento, ni para la vecina ciudad de Concordia (R. A.)..

Nuestra dirección es: Félix Gilardoni,, calle Brasil 388, R. O. del Uruguay.

Motiva esta circular de los picapedreros del Salto, el hecho de que un empresario anda buscando obreros para sustituir a los que se declararon en huelga. Ese burgués, un tal Pascual Nesti, como no sabe donde se dirija, los obreros, antes de venir al Salto o Concordia deben entenderse con los compañeros de la ciudad.

Así se le hará ver a ese señor que no se burlará impunemente de los obreros.

No hay razón

atendible que justifique su indiferencia, amigo. Si usted ve con buenos ojos que este periódico aparezca diariamente, debe secundar sin tardanza la iniciativa del Consejo Federal de la F. O. R. A.

Hay muchas formas de colaborar en la empresa emprendida. Si por el momento usted no puede aportar su concurso material—y esto en el caso de atravesar por una situación especialísima,—aporte, por lo menos, su concurso moral, que será tenido en cuenta.

Solicite planillas al Comité Pro-Diario y hágalas circular entre sus amigos y camaradas, a los efectos de que éstos se anoten como subscriptores a los BONOS REEMBOLSABLES emitidos para reunir la cantidad indispensable que exige la aparición diaria de esta hoja.

Claro está que esta tarea, como todas, para que tenga éxito, requiere cierta actividad, que no siempre se puede desplegar. Hay causas—conocidas y desconocidas—que impiden que el hombre actúe con eficacia en todos los terrenos de la lucha. Admitimos esto, pero lo que no admitimos es que los obreos y compañeros que a sí mismos se clasifican de "foristas", no asuman en esta emergencia una actitud más o menos descollante. "Ser o no ser" ha dicho por boca de Hamlet el gran dramaturgo inglés. Demuestre con los hechos que usted también anhela, como todos los que ya han aportado su concurso, que la F. O. R. A. posea un órgano diario.

Si no puede contribuir pecuniariaente, adquiriendo algunas acciones del empréstito federal, contribuya moralmente, anotando subscriptores o planteando, en último término, el asunto en el sindicato a que usted pertenece. Este, con sus centenares o miles de adherentes, puede tomar alguna resolución de carácter general.

Patrocine la idea, amigo. No se duerma en las pajas, que el tiempo es oro. Decídase; haga algo en Pro del Diario de la F. O. R. A.!

BOYCOTT

Las marcas de cigarros que los trabajadores no deben consumir, son: "AVANTI", "REGINA", "MONOPOLIO", "FIRENCE", "GENIO" Y "BANDERITA"

IMPORTANTE

La correspondencia de Redacción y Administración, giros y valores, deben dirigirse a nombre de

LUIS LOTITO,

RIOJA 835 — BUENOS AIRES

Para evitar retrasos, envíense las comunicaciones de manera que lleguen antes del jueves.

Agradeceríamos que se nos mandara en carillas separadas las cosas de Administración de las de Redacción.